



¡Unificar las luchas!

¡Por una huelga general de 24 horas!



¡La lucha sirve!

**Gamonal
Marea
SDS Blanca**

► Contraportada, págs. 9 y 15

¡La lucha sigue!

**Marea Verde
Panrico
Coca-Cola
TV3 | Canal 9
Sector Naval
Tenneco**

► Págs. 13 a 19

EDITORIAL ► pág. 2

Cinco años de la gran recesión y de lucha de clases mundial

Páginas
centrales

¿Hacia la recuperación económica?

La orientación de las masas está determinada, por un lado, por las condiciones objetivas del capitalismo que se pudre; por otro lado, por la política de traición de las viejas organizaciones obreras. De estos dos factores, el decisivo es, desde luego, el primero: las leyes de la historia son más poderosas que los aparatos burocráticos.

León Trotsky,
El Programa de Transición

En los últimos meses están estallando conflictos sindicales y sociales con un altísimo grado de combatividad, muchos de los cuales están resultando en rotundas victorias. La huelga indefinida de los trabajadores de la basura de Madrid, que frenó en seco el plan de despidos y la reducción salarial que había sobre la mesa; la paralización de un ambicioso plan de privatización de hospitales y centros de salud tras más de un año de intensas movilizaciones de la Marea Blanca en Madrid o la suspensión de las obras especulativas en Gamonal tras la rebelión del barrio obrero burgalés, son los más conocidos y han tenido un profundo impacto social, sirviendo de referencia para luchas posteriores o para inyectar moral a otras como la de los trabajadores de Panrico de Barcelona, que llevan casi cuatro meses en huelga indefinida. La explosión de indignación de los trabajadores de TV3 en Catalunya, por la supresión de su convenio y la caída abrupta de los salarios (casi el 50%) o la huelga indefinida de las plantas de Coca-Cola en Madrid y Alicante ante los planes de cierre de la empresa son los últimos casos de huelgas muy radicalizadas, pero ha habido muchas más: Canal 9 en Valencia, basura de Alcorcón, transporte urbano y limpieza viaria de Alicante, SDS en Cádiz, Tenneco en Asturias...

Recuperación de las mejores tradiciones

Estas movilizaciones tienen características comunes. Muchas de ellas irrumpen tras la confirmación de que las reducciones salariales y los despidos anteriores no garantizan en absoluto la estabilidad presente, sólo son la antesala de nuevas reducciones salariales, despidos e incluso cierres. Las conclusiones son claras: primera, la política

¡La lucha sirve, la lucha sigue!



sindical oficial de pactar el “mal menor” sin lucha es una farsa y sólo sirve para envilecer a la patronal; segunda, la única vía para detener sus planes es con movilizaciones contundentes. Así, todos estos conflictos han tenido una potente carga de crítica a la política de pactos y consensos de las cúpulas sindicales y se han iniciado y desarrollado al margen de su control.

Los métodos de lucha empleados han sido también muy característicos de esta oleada de movilizaciones: asambleas participativas, alto grado de organización de las diferentes tareas derivadas de la huelga, creación de cajas de resistencia, orientación hacia la población y otras empresas en situación similar... Una trabajadora del comité de Panrico, en una entrevista que publicamos en este número, refleja muy claramente el proceso que se está dando: si quieren hacemos retroceder a la situación de hace cuarenta años ¡habrá que volver a los métodos de lucha de hace cuarenta años! El estallido del 15-M en 2011 fue sin duda un anticipo, y al mismo tiempo un aldabonazo, de este proceso de recuperación de las mejores tradiciones y métodos de lucha de la clase obrera, eclipsados durante mucho tiempo por un sindicalismo de moqueta que ahora se encuentra en una profunda crisis.

El gran impacto que están teniendo estas luchas se explica (además de por su contun-

dencia y determinación, siempre contagiosa) porque conectan con un ambiente social general de profundo descrédito del capitalismo y sus instituciones. Un descrédito que afecta también a todas las corrientes políticas que se reivindican de izquierdas — como la socialdemocracia — pero que defienden el “sistema de libre mercado” y actúan en consecuencia con sus exigencias.

Unificar la lucha, defender una alternativa revolucionaria a la crisis capitalista

De la crisis del capitalismo y de la socialdemocracia no se desprende que los profundos cambios que la clase obrera necesita tanto en el plano político como sindical vayan a sucederse automáticamente. Es necesario una lucha consciente y organizada para vencer la resistencia de los sectores más conservadores y burocratizados de la dirección del movimiento obrero a abandonar la escena (a pesar de la manifiesta obstrucción que su existencia supone para la lucha de la clase obrera) y dejar el paso libre a los sectores más frescos y combativos que están emergiendo en los últimos años.

En el frente sindical y social la tarea más urgente a corto plazo es la unificación de todas las luchas, preparar el éxito de la Marcha de la Dignidad del día 22 de marzo, re-

doblar la presión para que UGT y CCOO convoquen una nueva huelga general de 24 horas contra las medidas del gobierno del PP y organizar una potente corriente sindical de izquierdas dentro de ellos para acabar con su fracasado modelo de pacto social.

En el frente político es fundamental el fortalecimiento de Izquierda Unida como alternativa de masas y revolucionaria, tanto frente a la política de recortes salvajes de la derecha como a la política de recortes *light* del PSOE de Rubalcaba. Probablemente, en las elecciones europeas IU avance mucho, acercándose al PSOE. De hecho, podría sobrepasarle (como ha ocurrido en Grecia con Syriza respecto al Pasok) si adoptase un programa más combativo, empezando por romper con la política de recortes del PSOE en Andalucía (y, por supuesto, obligando a IU de Extremadura a retirar su apoyo al gobierno del PP en aquella comunidad) y defendiendo una alternativa clara al capitalismo, que incluya la nacionalización de la banca y las grandes empresas bajo control de los trabajadores, lo que permitiría arrancar las riendas de la economía de las manos de esa ínfima minoría de buitres degenerados que la controlan y planificarla a favor de la mayoría, poniendo como prioridad el desarrollo social y el bienestar de todos.

¡Únete a la Corriente Marxista
EL MILITANTE!

Victoria histórica de la Marea Blanca

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

La movilización se impulsó desde abajo, mediante asambleas (no sólo de los trabajadores del sector, sino de cara a explicar las causas de la lucha al conjunto de la población), y encierros permanentes, con la participación masiva de médicos, enfermeras, celadores y resto de personal sanitario, saliendo a las calles de los barrios de Madrid para ganar el apoyo activo del resto de trabajadores, y convocándose innumerables manifestaciones, concentraciones y actos que han contado con el respaldo del conjunto de los trabajadores. Estos métodos rompieron los estrechos cauces por los que las direcciones de las organizaciones sindicales habían orientado durante años las reivindicaciones de los trabajadores de la sanidad, con los que se habían conseguido magros resultados.

Hemos podido ver, en todos estos aspectos fundamentales y por iniciativa y empuje de los propios trabajadores sanitarios, la recuperación de la movilización basada en los métodos tradicionales de la clase obre-

¡Este es el camino!

ra, los métodos que en los años 70 permitieron derribar la dictadura franquista y conquistar gran parte de las conquistas sociales que hoy tratan de arrebatarlos.

Las cajas de resistencias constituidas en determinados hospitales públicos, cediendo muchos médicos íntegramente los salarios cobrados como consecuencia de los servicios mínimos que estaban obligados a realizar; el mantenimiento de los paros durante las negociaciones con la Consejería de Sanidad (negociaciones denunciadas por los convocantes como un burdo intento del Gobierno de la Comunidad de lavarse la cara); las asambleas decisorias, y no consultivas o informativas; el convertir los centros de trabajo (en este caso los centros de salud y los hospitales) en potentes amplificadores para difundir las reivindicaciones, y a la vez en centros de operaciones para dirigirse a la opinión pública para ganarlos

a la lucha; etc., no son métodos nuevos. Son, como decimos, los mecanismos clásicos con los que se dotó la clase obrera en su lucha contra la voracidad patronal y de los gobiernos a su servicio.

La Marea Blanca marca el camino

“Si la Marea Blanca lo ha conseguido, nosotros también”. Esta idea ronda en la cabeza de millones de obreros y está presente en las luchas que hoy están protagonizando trabajadores en todo el estado.

La victoria de los trabajadores de la sanidad madrileña, la de las trabajadoras de la limpieza del hospital Ramón y Cajal y la de los trabajadores de la limpieza viaria y jardinería, también en Madrid, la de los trabajadores del transporte urbano de Alicante y la de los vecinos del barrio burgalés de Gamonal y un cada vez más largo etcétera,

muestran el camino a seguir. Por el contrario, el sindicalismo de despacho, de moqueta, de entrar a negociar todo (despidos, cierres, reducciones salariales...), presentando la derrota como inevitable y trasladando la idea falsa y desmoralizante de que no tenemos fuerza para frenar los ataques, este sindicalismo, no tiene nada que ofrecer para hacer frente a la ofensiva de los capitalistas. Ese sindicalismo, que es el practicado por las cúpulas sindicales a cuya cabeza se encuentran Méndez y Toxo, contrasta con la respuesta sindical que cada vez más sindicalistas y secciones sindicales de CCOO y UGT y comités de empresas, se ven en la necesidad de llevar a cabo; ese sindicalismo, esos métodos, que son los que han llevado a la Marea Blanca a derrotar al PP. Los trabajadores de la sanidad madrileña ayudaron a abrir el camino, es necesario que cada vez seamos más los que lo secundemos para recuperar a nuestros sindicatos para la labor para la que fueron creados, para defender los intereses de la clase obrera de forma inequívoca, contundente, siendo conscientes de que el único camino real para hacerlo es la lucha firme, decidida y la intransigencia frente a la voracidad patronal y de su gobierno.

Bárbara Areal

Sobreproducción y deuda gigantesca

El capitalismo chino en crisis

Durante años, y con especial incidencia tras la debacle económica desatada por la crisis de las *subprime*, China se convirtió en un refugio para los defensores del sistema capitalista, y para los nostálgicos del estalinismo. El avance chino se reivindicó como una prueba de la vitalidad del capitalismo para los economistas burgueses, y desde cierta izquierda como ejemplo de “socialismo de mercado”. Parecía que China desarrollaba las fuerzas productivas con un vigor que recordaba a la etapa histórica en que la burguesía era una clase joven con una larga vida por delante. Es más, se llegó a afirmar que China convertiría en realidad el gran sueño capitalista: inmunidad frente a las crisis. Tal era la confianza, que muchos pronosticaron que este coloso sería capaz de sostener el conjunto de la economía mundial.

Las medidas anticrisis aplicadas por el régimen entre 2008 y 2009 parecían dar la razón a todos estos “teóricos”. Tras una destrucción masiva de empleo durante el primer año de recesión, se recuperaron millones de puestos de trabajo y el PIB remontó. Pero sin infravalorar los efectos de las medidas gubernamentales, era necesario no perder de vista el material inflamable que la restauración capitalista y la crisis mundial estaban acumulando en los cimientos de la economía china. Sólo así era posible establecer una perspectiva a más largo plazo. Gracias a esta metodología, se podía prever que una vez agotado el impulso de la inversión estatal, el problema de fondo que amenazaba el futuro de China, la crisis de sobreproducción, saldría a la superficie. Es más, a la larga, los planes de estímulo no harían otra cosa que agravar problemas estructurales.

Año	PIB
2007	14,2
2008	9,6
2009	9,2
2010	10,4
2011	9,3
2012	7,7
2013	7,6

Las mismas viejas recetas

Tras una breve curva ascendente, el crecimiento económico chino lleva dos años por debajo del 8%. Es cierto que el superávit comercial, que llegó a perder casi la mitad de su volumen, se ha recuperado parcialmente, pero ello no ha impedido la reaparición de los síntomas de sobreproducción. La industria del acero y del cemento, por ejemplo, funciona al 72% de su capacidad. Para hacernos una idea de la dimensión de este fenómeno, el plan gubernamental para eliminar líneas de producción afecta a la minería, metalurgia (incluyendo acero, cobre y plomo), papel, vidrio, cemento, etc.

El dragón asiático está reproduciendo un desarrollo económico que, en sus líneas generales, repite a escala superior y de manera dialéctica, las fases que acabaron provocando la crisis en EEUU y en Europa. La causa de que la burguesía china no pueda evitar caer en la misma dinámica no es otra que la imposibilidad de orillar indefinidamente las crisis de sobreproducción.

Las ingentes cantidades de capital que se han inyectado para mantener el ritmo de crecimiento de la economía han provocado una gigantesca deuda. El stock total de crédito en China ha alcanzado el 220% del PIB, creciendo de los 9 billones de dólares en 2008 hasta los 23 billones en 2012. La agencia calificadora Fitch calcula que la llamada banca en la sombra, que acumula casi 6 billones de dólares en activos, copia muchas de las prácticas que llevaron a la crisis de las “hipotecas basura”. China se adentra en un círculo vicioso en el que se utiliza una

proporción cada vez mayor de los nuevos créditos para atender las deudas existentes en vez de destinarlos a nuevas inversiones. Esta dinámica se ve reforzada por la deuda total de los gobiernos locales, que muchos situaron en torno a los 3,3 billones de dólares en 2013.

Consciente de esta situación, el régimen está intentando contener el crecimiento del crédito pero, de momento, ha fracasado. En los meses de junio y diciembre de 2013 se produjeron dos importantes crisis de liquidez debido a grandes subidas en las tasas de los créditos interbancarios. En términos más coloquiales, los intereses que se cobran los bancos por prestarse dinero entre sí se dispararon por la desconfianza acerca de la capacidad real para devolver ese dinero. En ambos casos, los mandatarios chinos permanecieron sin intervenir durante los primeros momentos, con la esperanza de que se produjera un ajuste controlado que contuviera el crecimiento exponencial del endeudamiento. Pero, finalmente, y en ambas ocasiones, ante el riesgo de que la crisis de liquidez se prolongara poniendo al descubierto los créditos impagables, ordenaron una nueva inyección monetaria del Banco Central.

¿Hacia un capitalismo más clásico?

A pesar de que el régimen de capitalismo de Estado confiere a la burguesía china un incontestable dominio sobre la banca y la industria, las leyes del mercado tienen un peso decisivo dentro de las fronteras de China. La intervención estatal en esta fase de descenso no puede impedir los mismos fenómenos que se han dado en otros países. Los dirigentes del PCCh, que pilotan la consolidación del régimen capitalista, parecen empezar a desconfiar de la eficacia del control estatal, e inclinarse hacia un modelo de capitalismo más clásico, en el que el sector privado asuma aún mayor protagonismo. Este hecho quedó reflejado en las decisiones del Tercer Plenario del XVIII Comité Central del PCCh celebrado en noviembre. Entre las medidas adoptadas destacan la apertura a la inversión privada en la banca, en el sector energético, el de las infraestructuras y el de las telecomunicaciones. En el caso del sector bancario, se facilitará también la entrada de capitales extranjeros en entidades pequeñas y medianas. También se decidió profundizar aún más en la liberalización de los precios, limitando el control que el Estado aún ejerce sobre los combustibles y la electricidad. Las consecuencias prácticas de todas estas medidas serán como saltar de la sartén al fuego.

Las grandes cifras macroeconómicas no son el único quebradero de cabeza de los capitalistas chinos. El malestar social provocado por el enorme aumento de las desigualdades acapara buena parte de sus preocupaciones. Junto a las reformas económicas se anunciaron algunos cambios relacionados con derechos de los ciudadanos con el objetivo de insuflar algo de esperanza entre la clase obrera (desaparición de los campos de reeducación, en realidad campos de trabajo esclavo, o la flexibilización de la política del hijo único en determinadas supuestas). Todos recordamos que los trabajadores chinos saltaron a las páginas de la prensa occidental por la masividad y contundencia de sus movilizaciones en 2011 y 2012. El ascenso de la lucha de clase continúa: el año pasado el número de huelgas se incrementó un 7% respecto a 2012. Uno de los problemas más acuciantes del régimen es que los sindicatos oficiales, a pesar de ser los únicos legales y contar con el apoyo estatal, son incapaces de frenar el desarrollo de reivindicaciones que demandan una representación real y democrática en las fábricas.

Un imperialismo cada vez más voraz

Bajo el capitalismo, existe una estrecha y frágil relación entre la estabilidad social interna y la intervención en el mercado mundial. Como el resto de los países más desarrollados, hoy menos que nunca China pueden renunciar a la explotación de las naciones menos avanzadas. Necesita materias primas para abastecer a bajo precio su industria, necesita penetrar en nuevos mercados y mantener su dominio en otros para dar salida a sus mercancías. El rearme militar en Asia, que tiene por protagonistas a China y EEUU, no se debe a que los capitalistas desconozcan los riesgos que implica este conflicto. Es la respuesta de las diferentes burguesías nacionales a la crisis de sobreproducción.

Tras un lustro de crisis de la economía mundial, el gigante chino se enfrenta a numerosos problemas y suma algunas dificultades extras respecto a sus competidores. China concentra el 22% de la población mundial, pero sólo el 6% de las reservas de agua y el 7% de las tierras cultivables. Esta realidad ha empujado a la burguesía china a lo más alto del podium de la depredación imperialista. Hace unos meses salió a la luz el contrato que se está negociando en Ucrania: la constitución de este país ha sido modificada para poder vender a China en los próximos años el 9% de su superficie, 29.000 km² equivalentes a la extensión de Galicia. La factura de las relaciones económicas con China supone además un severo golpe al desarrollo industrial de los países en los que interviene con más intensidad. Según CEPAL, de los 250.000 millones de dólares que supuso el intercambio comercial entre América Latina y China en 2012, más del 80% de las divisas ingresadas por los países americanos correspondieron a cinco materias primas, mientras los ingresos chinos provinieron en más de un 90% de manufacturas.

Tras las banderas rojas, se esconde una ambiciosa burguesía que utiliza el Estado heredado del régimen estalinista para reforzar las relaciones de producción y propiedad capitalista. A finales del mes de enero de 2014, se hizo público el uso masivo de paraísos fiscales por parte de familiares de los mandatarios del PCCh para sacar miles de millones de dólares del país. Entre ellos, destacan el cuñado de Xi Jinping, actual presidente; el hijo y el yerno del anterior primer ministro, Wen Jiabao; y la hija de su antecesor, Li Peng. La hiriente desigualdad social que en EEUU y en Europa ha crecido al calor del boom y de la crisis, ha espoleado la conciencia y la lucha obrera hasta niveles que solo encuentran parangón con periodos históricos que anunciaban el estallido de la revolución. En la nueva China capitalista las cosas no serán distintas.



Intervención imperialista y crisis política en Ucrania

¡Los trabajadores y la juventud ucraniana deben levantar un programa revolucionario de clase e internacionalista!

Tohil Delgado

La gravedad de la crisis económica mundial está exacerbando con fuerza los enfrentamientos entre las potencias imperialistas para mantener bajo su dominio viejas esferas de influencia y ganar nuevos mercados. Esta situación está detrás, precisamente, de los acontecimientos que sacuden Ucrania. El imperialismo europeo, y más específicamente la burguesía alemana, disputan a la oligarquía capitalista rusa el control del estratégico mercado ucraniano.

En el último periodo, la respuesta del régimen capitalista de Putin ante la pérdida creciente de influencia sobre los países del Este de Europa y para contener la penetración del imperialismo occidental en territorios estratégicos para el capital ruso (el Cáucaso y las antiguas repúblicas que integraban parte de la antigua URSS) ha sido la creación de la Unión Aduanera (UA). Con ella, el imperialismo ruso trata de establecer una "Unión Económica Euroasiática", un mercado común alternativo a la Unión Europea, bajo su hegemonía. Por ahora, la UA está compuesta por Rusia, Bielorrusia, Kazajistán y recientemente Armenia, un agrupamiento claramente insuficiente para los intereses del imperialismo ruso, de ahí que Putin se haya marcado como objetivo lograr la integración de Ucrania en 2015.

La estrategia de Putin y la oligarquía rusa ha chocado frontalmente con el impe-



rialismo alemán. Ucrania es una zona de expansión fundamental para los capitalistas germanos, que ya han convertido los antiguos países del Este en sus colonias económicas y políticas. Desde hace siete años venían preparando un acuerdo de libre comercio entre Ucrania y la UE, convenio que debería haberse firmado en noviembre de 2013 pero que el presidente ucraniano proruso, Yanukóvich, se negó a ratificar en el último momento.

La oposición prooccidental intenta aprovechar el descontento social

La renuncia al tratado llevó a la oposición a impulsar movilizaciones de masas a mediados del mes de noviembre en Kiev¹, inflamadas desde un primer momento por Alemania y la UE. El impacto económico

que el Gobierno de Yanukóvich había estimado que acarrearía la firma sería tan brutal (recortes, congelación salarial, subidas de las tasas de gas hasta el 40%, privatizar servicios públicos, y permitir que el juego del dumping² entrase en escena), que exigieron una ayuda de la UE de 160.000 millones de euros para poder asegurar la estabilidad económica del país y afrontar la decadente situación financiera que asola Ucrania. Una forma descarada de desestabilizar al gobierno y provocar la llegada de uno proeuropeista que asegurase con más garantías el nuevo mercado a explotar.

La respuesta del imperialismo ruso

A través de Ucrania pasa más del 80% del gas ruso que importa la UE, además de ser

el puerto de Sebastopol el que da a Rusia acceso al Mar Negro y desde ahí al Mediterráneo. Por todo esto y por suponer un mercado de 44 millones de habitantes, Rusia ha respondido a las presiones imperialistas de occidente, y sobre todo de Alemania, de manera contundente, en una combinación de la táctica del palo y la zanahoria. El palo: si se firmaba el acuerdo, amenazaba con cerrar el gas a Ucrania, y por tanto a una parte significativa de la UE; exigiría el pago atrasado desde agosto de 882 millones de dólares por el gas recibido; restringiría la importación de alimentos ucranios, la cancelación de las cuotas de suministro de tubos metálicos sin aranceles para el transporte de hidrocarburos y modificaría la normativa aduanera. La zanahoria: si no se firmaba el acuerdo y se mantenían los acuerdos con Rusia, Putin se comprometía a invertir 15.000 millones de dólares en bonos del Estado, de los cuales ya ha hecho efectivos 3.000 millones, reduciría en cerca de la mitad el precio por la exportación del gas, y comprometía su apoyo para las inminentes elecciones presidenciales al actual presidente.

En las calles de Kiev, la oposición trata de aprovecharse del enorme descontento social. La situación de extrema tensión ha vivido un claro recrudecimiento en la última semana, donde los tradicionales partidos de la oposición proeuropeistas, Batkivshina (Patria) y UDAR (Golpe) han ido perdiendo su influencia en las acciones callejeras frente a otras organizaciones de corte abiertamente fascista como Svoboda (Libertad).

El desarrollo de este y otros grupos similares se ha alimentado por los discursos y la participación, en las mismas calles de Kiev, de diferentes "estrellas políticas" de la escena internacional. Distinguidos políticos occidentales, desde el senador republicano de Estados Unidos John McCain, a diferentes eurodiputados del Partido Popular o el mismísimo ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, que han llamado a derrocar al gobierno y a mantener la movi-

Carlos Rodríguez

Desde el 22 de enero se celebra en Ginebra la Conferencia de Paz sobre Siria, un intento por parte del imperialismo norteamericano y del ruso, así como de sus aliados regionales, para salvaguardar sus intereses en la zona ante la desestabilización que ha provocado en Oriente Medio la guerra civil siria, consecuencia de todo el proceso revolucionario que estalló con la revolución tunecina y egipcia.

La revolución siria comenzó como un genuino levantamiento de las masas de la clase obrera contra el régimen de Al Assad, en el que se llegaron a formar comités de lucha coordinados en todo el país para enfrentar al régimen. La estrategia desesperada de Al Assad para frenar la revolución fue combinar una represión feroz con el intento de apoyarse en las minorías nacionales —alauí sobre todo, a la cual pertenece—, tratando de dividir a la población en líneas étnicas y religiosas. Desde finales de 2012 a principios de 2013, el régimen estuvo contra las cuerdas. Buena parte del país estaba en manos insurrectas; la rebelión se instaló en Aleppo, la ciudad más importante del país con más de cuatro millones de habitantes, y en barrios enteros de Damasco.

La amenaza de la intervención imperialista

Sin embargo, entre los meses de mayo y agosto de 2013, el gobierno sirio con el apo-

La Conferencia de Ginebra, la guerra civil siria y los manejos imperialistas

yo de tropas foráneas (Hezbollah e Irán) toma la iniciativa y consigue recuperar terreno. La ofensiva tiene su clímax en agosto, coincidiendo con el ataque con armas químicas en Damasco, lo que supuso un serio desafío para el prestigio como policía mundial del imperialismo norteamericano, llevándole a amenazar con una intervención militar. Pero cuando Obama quiso poner en marcha su plan surgieron varios obstáculos que hicieron la tarea complicada: el principal fue la oposición interna dentro de los propios Estados Unidos donde, fruto de la crisis económica y la experiencia de las masas en las últimas décadas por las guerras en Iraq y Afganistán, se ha mermado la base social para una nueva intervención. Además, la dificultad de agrupar a sus antiguos aliados europeos en una nueva aventura alimentó la falta de entusiasmo para una nueva intervención imperialista. Bombardear Siria significaba atacar a un aliado histórico de Rusia e Irán, abriendo nuevos frentes de conflicto. Así que se crearon las condiciones para que la propuesta rusa de desarme químico de Siria fuera rápidamente aceptada por EEUU como una salida "airosa" al atolladero donde se estaban metiendo.

Durante la segunda mitad de 2013 todas las potencias de la zona intervienen en el país. El imperialismo norteamericano y

sus aliados introducen armas a los insurrectos, a través de la ayuda humanitaria. Arabia Saudí, Qatar y Kuwait (que es el segundo donante de ayuda humanitaria tras EEUU) también apoyan a los insurrectos, aunque con su propia agenda, para golpear a un enemigo histórico como es el régimen de Al Assad, aliado de Irán. Estos países envían mercenarios yihadistas que se hacen con el control del país de diversas zonas. A comienzos de 2014 los combates se recrudecen por todo Siria, sin que ni la oposición ni el régimen consigan imponerse.

La guerra desestabiliza Oriente Medio

La guerra siria afecta al resto de países de la zona de un modo severo. Líbano, con una población de cuatro millones de habitantes, recibe más de un millón de refugiados sirios, exacerbando las contradicciones internas del país. La guerra siria se ha trasladado al noreste del país donde el ejército libanés ha tenido que intervenir para frenar los choques entre suníes y chiíes en la población fronteriza. El gobierno turco ha mantenido enfrentamientos con grupos yihadistas en su frontera con Siria y está construyendo un muro de 900 kilómetros y cuatro metros de alto para controlar el paso de refugiados, que ya suman 600.000. A

esto se añade que los kurdos sirios se han declarado como estado independiente conformando su gobierno, dando nuevo brío al separatismo kurdo dentro de Turquía. En Iraq, el primer ministro, Al Maliki, ha declarado que entregar armas a los insurgentes sirios es apoyar al terrorismo. Esta negativa a ayudar a la oposición a Al Assad proviene de los problemas internos iraquíes. El frente islámico de Siria y Levante recientemente ocupó en Iraq las localidades de Faluya y Ramadí y opera en el interior de Siria abogando por un estado islámico suní, tomando territorio iraquí y sirio. Este nuevo frente insurgente alarmó al imperialismo, obligando a EEUU a incrementar el apoyo al régimen iraquí. Esto coincide con que el peso de las operaciones militares de la oposición siria se ha ido desplazando del Ejército Libre Sirio (ELS) hacia los grupos yihadistas (dándose enfrentamientos armados entre ellos por el control de zonas) de tal modo que EEUU sopesó retirar temporalmente la entrega de armas a los insurgentes a finales de 2013.

Por la revolución socialista en Oriente Medio, por una política de independencia de clase

La guerra está actualmente en un impasse, que han aprovechado los imperialistas pa-

lización insistiendo en la necesidad de cerrar el acuerdo con al UE.

Los enfrentamientos en las calles de Kiev se han hecho cada vez más duros, dando un nuevo salto tras la muerte de manifestantes por armas de fuego. La represión policial se ha mostrado impotente, pues el descontento social con el gobierno, que tiene una base real y de la que se beneficia una oposición proccidental que no tiene otra alternativa que más capitalismo, se extiende a nuevas localidades con la ocupación de edificios gubernamentales. Dando un paso más, la oposición anunció el 22 de enero la creación de una Rada Popular, un nuevo parlamento formado por diputados de toda la oposición.

Está claro que Putin no se quedará con los brazos cruzados. No puede aceptar sin más que Ucrania pase al bloque alemán. De hecho, está moviendo sus fichas en las zonas del sur y el este de Ucrania, rusohablantes, donde los gobiernos regionales en Odessa o la península de Crimen, han lanzado duros ataques contra la oposición proccidental apelando al gobierno a utilizar “las medidas adecuadas a la amenaza” surgida para la “seguridad nacional”.

Un programa de clase, revolucionario e internacionalista

El riesgo de que la situación acabe deslizando hacia un enfrentamiento abiertamente militar, un auténtico crimen contra la población, es algo que ya ha sido destacado en diferentes medios de comunicación occidentales, cuando se habla de que “lo que está en peligro es la propia unidad del país”, o que los “líderes de la oposición no pueden controlar los asaltos de los radicales”.

Debido a la escalada cada vez mayor en la confrontación, los mismos que han creado el incendio se apresuran a tratar de apagarlo antes de que se les vaya de las manos. Mientras tanto, Yanukóvich acepta el cese de todo su gobierno al completo

y permite la retirada de las leyes represivas aprobadas a finales de enero para intentar ganar tiempo y que se calme la situación, mostrando, sin embargo, la debilidad del régimen y su desgaste creciente.

Los trabajadores y la juventud de Ucrania deben levantar su propio programa de clase, revolucionario e internacionalista. La alternativa que ofrece la UE y Alemania ya se conoce: más paro, más miseria, bajos salarios, degradación social, envuelta en la bandera de la “democracia”. De triunfar esta solución, los grandes monopolios alemanes y la banca internacional se convertirán en el amo que esclavizará aún más a la población ucrania. Pero Putin y su régimen neozarista no son ninguna alternativa. No hay el más mínimo sentido progresista en las medidas privatizadoras y autoritarias del Estado burgués ruso que encabeza Putin; su política exterior no es más que una continuación de su política interior. No, aquí no cabe apelar a la “geoestrategia”, al “enemigo de mi enemigo es mi amigo”. ¡Ningún apoyo a la oposición proccidental, ni al régimen podrido de Yanukovich! ¡Por la renacionalización de toda la economía de Ucrania bajo el control democrático de los trabajadores! ¡Por la formación de comités obreros en las fábricas y las ciudades, con un programa revolucionario e internacionalista, apelando a la solidaridad de clase de los trabajadores rusos y de Europa! ¡Combatir a las organizaciones fascistas ucranianas con la organización de los trabajadores y la juventud! ¡Por el socialismo internacional!

1. Ver artículo en EL MILITANTE n° 278, de enero de 2014.
2. Práctica mediante la que una empresa establece un precio inferior de venta al coste de producción que tiene, y por debajo de los de sus competidores en el país de destino, sacando del mercado a la empresa local.

Ver artículo completo en www.elmilitante.net

La Junta Militar egipcia intensifica la represión contra la clase obrera

El 25 de enero se cumplió el tercer aniversario del inicio de la revolución egipcia que acabó con la dictadura de Hosni Mubarak. A lo largo de estos tres años, los jóvenes y trabajadores han demostrado una gran capacidad revolucionaria enfrentándose a los capitalistas egipcios y el imperialismo. El pasado mes de junio, las masas egipcias protagonizaron un movimiento arrollador que llevó al derrocamiento del gobierno de Mursi y la Hermandad Musulmana. Sin embargo, la ausencia de una dirección revolucionaria permitió al ejército egipcio, apoyado por todas las fuerzas políticas “progresistas”, el imperialismo e incluso sectores de la izquierda, como el Partido Comunista egipcio, adueñarse del triunfo de las masas e instalarse en el poder, el 3 de julio, a través de un golpe de Estado.

María Castro

A pesar de presentarse como los defensores de la democracia y garantes de las aspiraciones revolucionarias de las masas, durante estos meses se ha visto el auténtico carácter del golpe de Estado, utilizando a la Hermandad Musulmana y la amenaza del “terrorismo islámico” como excusa para reprimir a la clase obrera e instaurar una dictadura. Desde el 3 de julio, la Junta Militar ha asesinado y encarcelado a miles de activistas, ha restaurado el viejo aparato policíaco militar que existía bajo Mubarak y ha suprimido los derechos democráticos más elementales.

El pasado mes de noviembre la Junta Militar aprobó una ley que legaliza la represión de cualquier protesta, ocupación o huelga. Su contenido es mucho más restrictivo que las existentes bajo Mubarak o el dominio colonial británico. Cualquier reunión, manifestación o concentración superior a diez personas ya sea en la calle, local o centro de trabajo pueden ser penalizadas con hasta diez años de prisión y multas de 72.500 dólares, y ya se está aplicando indiscriminadamente contra trabajadores y activistas sindicales.

Referéndum farsa

El 14 y 15 de enero se celebró un referéndum sobre la nueva constitución cuyo objetivo era proporcionar cobertura legal al golpe de Estado y mantener el dominio militar. Los datos oficiales hablan de una participación del 38,5%, mientras que otras fuentes no oficiales sitúan ésta en el 19%. La constitución fue aprobada con un 98% de los votos, nada sorprendente si tenemos en cuenta que se realizó en medio de una ocupación militar, con miles de soldados y policías desplegados por los colegios electorales acosando a todo aquel posible votante del “no”.

El aspecto más significativo de esta nueva constitución es la defensa del poder y privilegios del ejército, fortaleciendo su papel como baluarte del dominio capitalista en Egipto. El ejército aprobará el nombramiento del ministro de Defensa para dos legislaturas presidenciales, decidirá el presupuesto de las fuerzas armadas y todas las cuestiones relacionadas con la seguridad nacional. Los tribunales militares seguirán juzgando a civiles con criterios tan generales y “basados en la constitución”, que podrán afectar a trabajadores en huelga o manifestantes. El ejército, los servicios de inteligencia y la policía serán inmunes a la supervisión y juicios civiles. Esta nueva constitución va más lejos incluso que la de 1971, que amparó durante tres décadas la dictadura de Mubarak, ya que garantiza al ejército tal grado de autonomía

que, en la práctica, adquiere el estatus legal de Estado dentro del Estado.

Recuperación de las luchas obreras, a pesar de la represión

Después del golpe de Estado las protestas obreras cayeron abruptamente, pasando de 2.586 entre enero y junio de 2013 (bajo el gobierno de Mursi) a 243 hasta final de año. Sin embargo, desde octubre se ha producido una creciente oleada de huelgas en sectores de la clase obrera que han estado en primera línea desde el inicio de la revolución, y han implicado a decenas de miles de trabajadores. Noviembre, cuando se aprobó la ley antiprotesta, registró el mayor número de conflictos laborales desde el golpe de Estado. A principios de octubre miles de trabajadores en Mahalla fueron a la huelga, siguió la ocupación de Kafr El-Dawar Spinning en la que participaron 12.000 trabajadores, lo mismo sucedió en la acería Egyptian Iron and Steel Company en Helwa, ocupada por 5.000 trabajadores, y en diciembre la huelga minera de Sukhari Gold. Estas son sólo algunas de las más significativas, todas relacionadas con temas salariales y mejora de las condiciones laborales. El año 2014 ha comenzado de manera similar, con una huelga parcial de médicos para exigir un aumento de los salarios mínimos y el incremento del presupuesto sanitario del 3,5% al 15% del presupuesto gubernamental.

Algunos han puesto el RIP a la revolución, pero como se puede ver en estos últimos meses la represión no ha terminado con la combatividad de la clase obrera ni ha detenido su lucha. Las condiciones sociales y económicas que provocaron el estallido revolucionario en enero de 2011 siguen presentes. Hasta ahora, la Junta Militar ha sido muy cautelosa con los ataques en el frente económico, consciente de que en cualquier momento se puede desencadenar un movimiento de masas como el que derribó a Mursi. Pero esta situación no puede durar eternamente. De hecho, el primer ministro interino, al-Beblawi, ya anunció, en una entrevista a AFP, la reducción de subsidios a productos de consumo básicos como el pan o el combustible. En un país donde más del 40% de la población vive con menos de dos dólares al día y millones de personas dependen de estos subsidios para sobrevivir, significará condenar a millones a la pobreza absoluta. El proceso de revolución y contrarrevolución en Egipto sigue abierto. En los próximos años el desarrollo de una dirección revolucionaria será decisivo para que toda la fuerza de la clase obrera, el campesinado pobre y la juventud encuentre el camino para romper definitivamente con el régimen dictatorial y el sistema capitalista.



ra presionar a Al Assad con el fin de llegar a algún tipo de acuerdo favorable a sus intereses, este es el marco en el que se convoca la Conferencia de paz de Ginebra. Tanto si se consigue un acuerdo como si no, del imperialismo no puede venir ninguna salida que beneficie a los pueblos de la zona. La única salida para la barbarie de la guerra proviene de la clase obrera y de que ésta se dote de una auténtica dirección revolucionaria. La clase obrera siria ha carecido de ella en estos años. El Partido Comunista sirio ha apoyado a Al Assad mientras que los Comités de Coordinación Local, que surgieron al inicio de la revolución y que estaban ligados al Comité de Coordinación Nacional Sirio (CCNS), han quedado impotentes ante la política de su dirección que, a finales de 2011, abogaba por la negociación con los sectores moderados del partido Baaz, para intentar llegar a un acuerdo si cesaba la repre-

sión*. Ante la arremetida brutal del ejército sirio, de Hezbolá y de las milicias iraníes no es de extrañar que la política de este sector de la oposición (formado por laicos y sectores de la izquierda) perdiera el apoyo de las masas. Así se han conformado claramente dos sectores: el proimperialista del CCNS y su brazo el ELS, financiado por EEUU y Turquía y, por otro lado, los grupos islamistas más o menos radicales sustentados con el apoyo económico y militar de las monarquías árabes.

La única manera de reanudar la lucha por un cambio social profundo y superar el callejón sin salida que para las masas significa tanto el imperialismo como la reacción islamista, es con la adopción, por parte de los sectores más conscientes de los trabajadores sirios, de un programa socialista e internacionalista.

* La fragmentada oposición siria: goo.gl/r7JbG9.

México: Los grupos de autodefensa de Michoacán ponen contra las cuerdas al narco y al gobierno de Peña Nieto

Corriente Marxista Revolucionaria
(México)

El 14 de enero el Ejército y la Policía Federal entraron en el municipio de Apatzingán, en Tierra Caliente, para “regresar el orden y la paz pública”, en palabras del gobernador de Michoacán. Esta era la respuesta del Estado ante la ofensiva lanzada días antes por el Consejo General de Autodefensas y Comunitarios de Michoacán (CGACM), y que ha marcado un punto de inflexión en la lucha de este movimiento armado: sus acciones han dejado de ser defensivas para pasar a la ofensiva, con el objetivo de recuperar territorios bajo el control del cártel de la droga Los Caballeros Templarios.



Concentración en Tancitaro en apoyo a las autodefensas tras tomar el control de la población

El primer logro del CGACM fue la recuperación de la ciudad Nueva Italia, segundo bastión templario, el pasado 12 de enero. El siguiente objetivo era Apatzingán, el principal bastión de los narcotraficantes. Sin embargo, antes de que eso sucediera el Estado intervino para tratar de frenar el avance de las autodefensas.

Los grupos de autodefensa, así como las policías comunitarias, son el producto de años de miseria y violencia, y una expresión de la rabia acumulada por cientos de campesinos pobres, pequeños propietarios y trabajadores que no están dispuestos a seguir soportando la violencia del narcotráfico y el cinismo del gobierno. El avance de las autodefensas frente al narco y el ejército evidencian no sólo la capacidad organizativa que estos grupos han desarrollado, sino incluso la fuerza moral conquistada entre cientos de miles de jornaleros y campesinos pobres que miran con buenos ojos estos

intentos por terminar con el cáncer de las bandas del narco.

El Consejo General de Autodefensas y Comunitarios de Michoacán, creado en febrero de 2012, está formado por más de 25.000 hombres y mujeres armados en 13 de los 113 municipios michoacanos, y poseen una base de apoyo que, frente a una emergencia, les permitiría transformarse en un cuerpo armado de 140.000 efectivos. Se trata de un movimiento que ha creado una forma embrionaria de doble poder en la región de Tierra Caliente.

El negocio del narco y las implicaciones de la burguesía y el Estado

Si bien en Guerrero y Michoacán este fenómeno está más consolidado, este tipo de organizaciones armadas también existen, con diferentes niveles de desarrollo, en otros on-

ce estados. Una reacción frente a todo lo que significa que aproximadamente 80 cárteles de la droga tengan bajo su control, con diferentes grados de influencia, el 70% del territorio nacional. Las diferentes actividades delictivas (droga, extorsión, secuestro, tráfico de armas, prostitución...) les arrojan ganancias anuales de 40.000 millones de dólares. Se trata de un jugoso negocio del que se han beneficiado las más altas esferas del Estado y también, por supuesto, banqueros y empresarios. Un ejemplo que demuestra los enormes vínculos entre el narco y la burguesía es el caso de las exportaciones de hierro a China desde Michoacán. Gracias a la participación de las empresas mineras bajo control de Los Caballeros Templarios, en poco tiempo las exportaciones se incrementaron de 1,5 a 4 millones de toneladas. Y es que los templarios además de narcos son “emprendedores empresarios” de la industria del hierro. No se puede llegar tan le-

jos sin el amparo del Estado y al margen del apoyo de algunos otros “emprendedores” capitalistas.

El programa del gobierno: desarmar a las autodefensas, no a los narcos

El gobierno de Peña Nieto ha demandado a los grupos de autodefensa el desarme, ofreciéndoles a cambio que el gobierno se haría cargo de la seguridad pública y amenazándoles con que usaría con rigor la ley para quien porte un arma de fuego. Los grupos de autodefensa rechazaron las demandas del Estado, condicionando en todo caso el depone las armas a la detención de todos los cabecillas de los Templarios.

El Estado es consciente del peligro que para él encierra un eventual enfrentamiento entre los grupos de autodefensa y el ejército en caso de querer imponer por la fuerza el desarme. Por ello, no es descartable que antes de verse obligado a usar la fuerza, el régimen y su aparato estatal opten primero por intentar hacer descarrilar y dividir este movimiento de autodefensa, comprar dirigentes... En este sentido, el presidente Peña Nieto llamó, el 23 de enero en el marco del Foro Económico de Davos, a los grupos de autodefensa para que se integren a los cuerpos oficiales de seguridad pública del país. Por su parte, el imperialismo yanqui dice estar preparado para apoyar al gobierno de México en lo “que sea posible”. Un síntoma de que el imperialismo está muy preocupado por un movimiento que no solo ha puesto en jaque al narco —como no lo ha hecho ni el Departamento Antidrogas norteamericano (DEA) ni el gobierno mexicano—, sino que está siendo un ejemplo para millones de campesinos y trabajadores que a diario sufren la violencia de este sistema.

De la resistencia al narco a la lucha contra la oligarquía terrateniente y los capitalistas

El avance de los grupos de autodefensa ha supuesto sin duda alguna un paso al frente para el conjunto del movimiento. Medidas que ya están siendo tomadas por el CGACM tales como el reparto de tierras expropiadas al narco, la colectivización de ranchos confiscados a éste, así como el control de precios del comercio, por ejemplo, son muestras claras del camino a seguir. Fortalecer el control de la producción así como la distribución de las tierras será una garantía para continuar granjeando el apoyo de cientos de jornaleros, campesinos y trabajadores. También será un medio para debilitar las raíces sociales sobre las cuales se ha forjado esa enfermedad: la miseria, el desempleo y el hambre. Hay otros pasos importantes a dar por los grupos de autodefensa: romper el cerco regional y cohesionar al movimiento a nivel nacional para lanzar acciones unificadas contra las bandas de narcos y el Estado cómplice; tomar medidas para vincularse con el movimiento obrero llamándolo a la unidad y asumiendo demandas propias de la clase trabajadora; luchar por la confiscación de todos los bienes de los narcos y de sus cómplices en el Estado y entre los empresarios, planteando la eliminación de la propiedad privada para extirpar la raíz de la que brota toda clase de lacras sociales.

Los grupos de autodefensa de Michoacán y otras regiones son una muestra clara del poder de la clase trabajadora organizada, en el campo y la ciudad, contra los cánceres del capitalismo.

SUSCRÍBETE por 20 euros

Recibe mes a mes EL MILITANTE en tu casa

Cinco razones para suscribirte

1. INFORMACIÓN Y UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA A LA CRISIS CAPITALISTA. En EL MILITANTE se publican reportajes sobre luchas obreras y estudiantiles escritas directamente por sus protagonistas, entrevistas, artículos sobre la situación internacional, textos de historia y de teoría marxista, temas de actualidad tratados a fondo... Suscribiéndote tendrás cada mes en tus manos una información, un análisis y una alternativa a la crisis capitalista que no encontrarás en ningún otro medio.

2. FORMACIÓN POLÍTICA. El periódico será un gran respaldo para tu actividad sindical, juvenil o social. Te ayudará a desarrollar tu formación política en temas claves como economía, historia, filosofía, movimiento sindical, experiencia revolucionaria en otros países, etc.

3. APOYO ECONÓMICO. ¿Qué mejor “inversión” en estos tiempos de crisis que apoyar una alternativa consecuente contra el capitalismo? Además, no queremos depender de otra fuente de financiación que no sea la de los trabajadores, jóvenes o militantes de la izquierda en general. Esta es la clave de nuestra ver-

dadera independencia política: depender exclusivamente del apoyo de la clase obrera.

4. REGULARIDAD. Garantizarás que nuestro periódico te llegue de forma segura y regular, sin depender de que nos encuentres casualmente en una manifestación o en una mesa pública.

5. ORGANIZACIÓN. Ayudas a que el periódico lo lea más gente. Lo puedes pasar a tus compañeros de trabajo, de estudio o de militancia y animarles también a que se suscriban. Incluso puedes organizar grupos regulares de debate en torno al periódico y los temas tratados en él.



Pide el formulario de suscripción escribiendo a suscripcion@elmilitante.net

Nuevas maniobras para acabar con IU de Villaverde del Río (Sevilla)

¡No a las expulsiones, sí a la democracia interna, sí a una IU combativa y revolucionaria!

Grupo Municipal de IU

Santiago Jiménez (alcalde), Paky Bejarano, Antonio Ruiz Martos, Enrique Casas, Aguas Santos Méndez, Aguas Santos Campos y Sonia Yáñez (concejales)

El pasado 9 de enero se perpetró un brutal atentado contra los derechos democráticos de los militantes de IU en Villaverde del Río. El grupo de individuos que ha accedido a la dirección local mediante maniobras burocráticas avaladas por dirigentes de IU Sevilla, ha pretendido ratificar la expulsión del grupo municipal al completo y reprobado su gestión en ausencia de los afectados y sin ningún tipo de debate. Dada su escasa representatividad, han tenido que incluir en el censo a nuevos afiliados, cuarenta y uno, ni más ni menos. En este nuevo grupo de "militantes" hay elementos expulsados de CCOO, reconocidos esquiroleros e incluso personas que no están censadas en el pueblo.

La maniobra es tan escandalosa que los propios responsables de IU Sevilla que el pasado junio alentaron el asalto antidemocrático han desautorizado esta pantomima en una carta fechada el 8 de enero: "Es evidente que no se puede hacer una valoración sobre la gestión del grupo municipal y sobre su trabajo de más de dos años y medio de legislatura si no se hace sobre la base de un documento-balance elaborado por el mismo grupo municipal y del cual tengan conocimiento previamente a la celebración de la Asamblea todos los miembros de la misma; tampoco es entendible que este balance se pueda discutir sin la presencia de los miembros del grupo municipal y desde luego no se puede tratar un tema de esta envergadura en una asamblea cuya duración se prevé que sea de 30 minutos. Por último, se plantea que los temas sean votados no a la finalización de cada uno de los debates sino instalando dos urnas en las que se podrá emitir un voto desde la finalización de las asambleas hasta las 21:45 h., lo que posibilitaría que personas que no han estado presentes en las asambleas y por tanto no han participado en los debates, puedan emitir un voto sin conocer qué argumentos se han dado a favor de una u otra propuesta, lo que pone de manifiesto que el voto estaría basado fundamentalmente en la simpatía de los y las militantes en las opciones que encarnan las distintas posiciones existentes en la Asamblea".

¿Por qué este esperpento y por qué ahora?

El hecho de que estemos hablando de una aberración no impide que intentemos comprender sus causas y objetivos. Este Consejo Local fraudulento, a pesar de figurar en los papeles como la supuesta dirección política, no posee ninguna autoridad política ni moral ante la mayoría de la militancia que ha construido durante años IU ni ante su base de apoyo en el pueblo. Tras el golpe de estado de junio y el intento de expulsión del grupo municipal, sólo se han celebrado dos asambleas, una de las cuales fue desconvocada por temor a perder la votación.

Tampoco es casual que se pretenda desautorizar al grupo municipal en este momento. Este intento de plebiscito antidemocrático



Mitín-fiesta celebrado el pasado 26 de octubre, conmemorando los dos años de gobierno obrero

co para reprobado la gestión en el Ayuntamiento, pretende ser el contrapunto a la campaña de solidaridad que hemos lanzado con cerca de mil adhesiones de militantes y cuadros de IU, del PCE, de los sindicatos y colectivos sociales de todo el estado (podéis acceder a ellas en www.vozdelpueblo.org). Así como a la campaña de actos públicos que hemos desarrollado en Madrid, Gijón, Ferrol, Barcelona, Tarragona y Vitoria, iniciada tras la celebración el 26 de octubre de un mitín-fiesta para conmemorar los dos años de gobierno obrero en Villaverde.

¿Perseguidos por poner en práctica el programa de IU?

Desde su llegada al Ayuntamiento, nuestro grupo municipal, integrado por siete veteranos militantes de IU y del PCE, ha puesto en práctica el programa electoral elaborado y aprobado por la militancia local de IU. Nos rebelamos contra la lógica capitalista y, por tanto, nos declaramos insumisos a las políticas antiobreras. El gobierno obrero de IU en Villaverde no ha aplicado un solo recorte en el gasto social, ha procedido a la municipalización de servicios sociales privatizados, ha defendido todos los puestos de trabajo públicos y los derechos de los trabajadores, ha encabezado la lucha por la vivienda pública y ha puesto en práctica el reparto democrático del empleo a través de las asambleas de parados.

La aplicación consecuente del programa de IU no fue vista con buenos ojos por la dirección de Sevilla, especialmente por el sector *llamazarista* de Izquierda Abierta, encabezado por el coordinador provincial Manuel Gutiérrez Arregui. En los primeros meses de 2013 un escaso grupo de afiliados animados por dirigentes de IU Sevilla encabezó una campaña de reclutamiento de

personas sin vinculación previa con la organización, que desembocó en la convocatoria desde los despachos de Sevilla de una asamblea local antidemocrática con un solo objetivo: apartar a la dirección local de IU que ha construido durante años la organización y que ha posibilitado la mayoría absoluta de IU en el Ayuntamiento. Si esto sucedía el 26 de junio, en agosto se ponía sobre la mesa la expulsión del grupo municipal al completo.

¿Quién tiene en sus manos la resolución de esta situación?

Gracias al éxito de la campaña de solidaridad, el secretario de organización y finanzas del Consejo Andaluz reconoció por escrito, en el mes de noviembre de 2013, que los compañeros del grupo municipal estamos al corriente de todos nuestros derechos militantes hasta que dictamine la Comisión de Garantías. No obstante, ello no ha impedido que el Consejo Local golpista pretenda impedirnos participar en las reuniones.

No somos ingenuos, conocemos la existencia de arribistas que despiertan a la vida política como un medio para acceder a todo tipo de privilegios y prebendas. Pero, sí creemos que se puede y se debe evitar que sea precisamente la dirección, en este caso la de IU Sevilla, quien abra de par en par las puertas de nuestra organización a este tipo de oportunistas. Los individuos que realizan estos montajes burocráticos en Villaverde no son más que actores secundarios, los verdaderos protagonistas, que además cuentan con la capacidad para revertir esta lamentable situación, son los dirigentes de IU Sevilla y, por ende, de IU Andalucía. Dirigentes que se muestran muy cómodos en los sillones del parlamento andaluz pactando con el PSOE, pero no pueden tolerar,



El Grupo Municipal de Izquierda Unida de Villaverde del Río

parece, que el grupo municipal de Villaverde del Río se oponga a los recortes vengan de donde vengan y que plantee que este pacto de gobierno debe romperse si es a costa de que IU avale recortes en sanidad y educación.

Redoblando nuestros esfuerzos para construir IU

Por nuestra parte, nos reafirmamos en la idea de que la clase obrera, enfrentada a un momento crítico como el actual, necesita una IU revolucionaria, democrática y combativa. Esta batalla en defensa de la democracia interna y del genuino programa de IU, a pesar de su dureza y sus inevitables sinsabores, es una escuela que refuerza la necesidad de levantar las ideas y los métodos del genuino marxismo. Es el momento de redoblar nuestros esfuerzos.

El pasado miércoles 29 de enero CCOO, UGT y CSIF convocaron una manifestación en Villaverde del Río para protestar contra la reforma de la administración local. Una movilización muy positiva pero que sin duda hubiera tenido una mayor trascendencia de haberse organizado y convocado simultáneamente en todas las localidades y ciudades de todo el estado. Como no puede ser de otra manera, desde el grupo municipal de IU cogimos con las dos manos la convocatoria para hacer un llamamiento al conjunto de los vecinos a salir a luchar contra esta nueva vuelta de tuerca del PP. De hecho, ya habíamos rechazado el contenido de esta ley en el pleno del ayuntamiento, declarándonos insumisos a esta contrarreforma y a cualquier otra medida contra los derechos y la calidad de vida de las familias trabajadoras. Esta es la única forma de afrontar una defensa coherente de los derechos de los trabajadores: no aplicando los recortes impuestos por el gobierno. Es por esto que IU-PCA de Villaverde del Río liderados por su grupo municipal participamos activamente con una pancarta con el lema: "No a los recortes vengan de donde vengan y los haga quien los haga". Durante la movilización el cortejo más nutrido fue el que seguía nuestra pancarta, unas 200 personas, vecinos de Villaverde y especialmente trabajadoras de la dependencia.

Este cortejo es una clara demostración de fuerza de una política municipal consecuente en defensa de los derechos de los trabajadores, que destina la mayor parte de los recursos al gasto social mientras sube impuestos a las grandes empresas como Repsol para que el precio de la crisis lo paguen realmente los culpables. El presupuesto para el 2014 en el Ayuntamiento de Villaverde del Río es muy ilustrativo respecto a las prioridades del gobierno obrero. La mayor parte del dinero se dedica a financiar el reparto democrático del empleo, los derechos laborales, el gasto social y la inversión en dotaciones y servicios públicos para la mayoría de la población. Armados con una política municipal revolucionaria es posible enfrentarse a los recortes sociales desde las instituciones, siempre y cuando nos basemos en la organización y movilización de los trabajadores y vecinos. Un ejemplo de las posibilidades que tendría IU para convertirse en una alternativa de masas capaz de tumbar al gobierno del PP si desde la Junta de Andalucía se rebelase contra todos los recortes y organizase la contestación social frente a los mismos.

Ulises Benito

La falta de liquidez de la Generalitat, la amenaza de la intervención desde el ministerio de Cristóbal Montoro, el destape de la corrupción que carcome todas las instituciones gobernadas por el PP, o incluso las encuestas extremadamente desfavorables, no son el mayor de los problemas para Alberto Fabra y la camarilla a su alrededor. No. Es el extenso ambiente social de crítica extrema, de rabia y de lucha lo que más preocupa a la cúpula *pepera*.

La Generalitat, igual que muchos ayuntamientos (varios, entre ellos el de Gandía, el tercero de la provincia de Valencia, han quebrado), vive permanentemente en el filo de la navaja. El 28 de enero se hizo público el dato del cumplimiento del déficit hasta noviembre pasado; el límite impuesto por Hacienda es del 1% del PIB, pero la Generalitat dobla ese porcentaje. De hecho, es la segunda comunidad autónoma más deficitaria, después de Murcia. Y es el tercer año consecutivo de incumplimiento. El Consell deberá recortar aún más los presupuestos de este año, en mil millones de euros, para llegar al objetivo. Fabra ya ha anunciado que, sin una ayuda adicional de 1.500 millones desde el Ministerio de Hacienda, será imposible cuadrar las cuentas.

Las dramáticas consecuencias de la crisis, el paro y los recortes no dejan de crecer. El servicio público de empleo ha gastado un 10% menos en 2013 que en 2012, gracias a aumentar en 22.000 personas la cifra de desempleados sin prestación (suman 250.000, el 54% del total de parados valencianos). 200.000 inmigrantes subsisten sin asistencia sanitaria pública. Mil personas malviven en las calles. Y nada menos que un millón de valencianos (casi uno de cada cinco) vive por debajo del umbral de la pobreza, según la asociación Gestha (técnicos del Ministerio de Hacienda); el número ha crecido un 50% en seis años. Mientras esto ocurre, nueve valencianos *afortunados* se sitúan en la lista de los cien españoles más

Panorama económico, social y político en el País Valenciano

Negras tormentas se ciernen sobre el PP



ricos; estos tipos acumulan unos 11.000 millones de euros, un 10% del PIB valenciano. Sólo con ese dinero se podría duplicar el presupuesto actual de la Conselleria de Sanitat, o triplicar el de Educació...

La corrupción, sólo una parte del saqueo

Las externalizaciones; las subvenciones escandalosas y avales a Terra Mítica, a los clubs de fútbol (unos 400 millones) o a Ford (y a innumerables intermediarios); los 72 millones pagados a Ecclestone (como *compensación* por no celebrar en 2013 y 2014 la Fórmula 1 en Valencia); todo eso será o no legal, o corrupción, pero sí es un saqueo

descarado, de clase, al patrimonio (y a las condiciones de vida) de la clase obrera.

En estos momentos se celebra el juicio del exconseller de Cooperació, Rafael Blasco, acusado de desviar fondos de la cooperación a operaciones inmobiliarias. De hecho, el pago de seis millones de euros a la *red Gürtel*, con la excusa de la visita papal a Valencia, y la inminente investigación al respecto en los archivos de RTVV, fue un poderoso argumento para la liquidación sin piedad del ente de comunicación pública.

Alberto Fabra, que se presentó como adalid de la limpieza y la honradez, tiene un grupo parlamentario que sigue cobijando a diez imputados por corrupción, empezando por Sonia Castedo, alcaldesa de Alicante

(por el *caso Brugal*). Y Camps y Rita Barberà (alcaldesa de Valencia) pueden ser imputados en cualquier momento... Ante recientes denuncias, el *president* ha emprendido una caza de brujas en el mismo Palau de Manises. Los funcionarios del Departamento de Contabilitat están siendo sometidos a exhaustivos interrogatorios para averiguar quién es el topo que difunde informes internos. Un método *macartista* que refleja bien el nerviosismo que afecta al entorno fabrista...

Ambiente general de oposición y rabia

El cierre de Canal Nou y Ràdio Nou ha sido un hito en el desgaste *pepero*. La desaparición del ente no es sólo el cierre de una empresa pública y el despido de 10.000 trabajadores (entre directos e indirectos), es también la desaparición de un símbolo de la autonomía conquistada en la transición, y de uno de los principales medios vehiculares del valenciano (nombre tradicional dado aquí al catalán). Hoy, tras el cierre de RTVV, de los repetidores de TV3, y (hace poco) de los de Catalunya Ràdio, no existe ningún medio de importancia, escrito o audiovisual, en la lengua oprimida. No es de extrañar que el 64% de la población rechace el cierre, incluyendo la mitad de los votantes del PP.

La dirección de los grandes sindicatos (CCOO, UGT e Intersindical) conscientemente no ha jugado el papel de fomentar la lucha obrera, de extenderla, y de hacerla confluir con movimientos combativos. De esta

Justicia a la carta para la infanta

Beatriz García

El pasado 7 de enero el juez Castro imputaba por segunda vez a la infanta Cristina en relación con el caso Nóos. Nada más conocerse la noticia, el coro de defensores de la infanta, formado por las más altas esferas del aparato del Estado, gobierno e incluso sectores de la "oposición", metía el turbo a la campaña en su defensa, desplegando todos los medios a su alcance. Esta nueva imputación llega en uno de los momentos de mayor crisis de la monarquía, razón de más para que todo esfuerzo sea poco en pro de tratar de limpiar su imagen.

La trama de corrupción destapada a raíz de la investigación del Instituto Nóos, a través de la cual Diego Torres e Iñaki Urdangarin recibían ayudas públicas multimillonarias de los gobiernos autonómicos balear y valenciano del PP, y que luego desviaban en su propio beneficio a través de un entramado de empresas, ha situado a la corona española en el ojo del huracán de la corrupción política y empresarial.

Tras la escandalosa e insólita "desimputación" de la infanta el año pasado, las investigaciones sobre sus actividades a través de la empresa Aizoon SL (que comparte al 50% con su marido) han proseguido. Y si en aquella ocasión la Audiencia de



Palma consideraba que la infanta "no podía tener conocimiento de las actividades ilícitas de la empresa de la que era socia", ahora el juez Castro afirma en el auto de su segunda imputación que Urdangarin "difícilmente" pudo haber defraudado a Hacienda "sin cuanto menos el conocimiento y aquiescencia de su mujer". Además, señala que "no consta que ejerciera el menor control sobre la actuación de su marido, sino que hay sobrados indicios de que colaboró activamente con este".

De esta forma, la infanta se habría beneficiado personalmente de los fondos que

irregularmente recibía esta empresa a través del Instituto Nóos. Aunque la empresa Aizoon SL daba pérdidas, se le cargaban gastos personales de los duques: viajes al extranjero, la rehabilitación, decoración y suministros del palacete de Pedralbes (su vivienda en Barcelona), los costes de seguridad social y salarios de los empleados del servicio doméstico. Facturas de 6.600 euros de exclusivos vinos, alquileres de estufas de jardín, libros, flores o relojes aparecen como gastos de esta empresa familiar que supuestamente no tenía ningún beneficio que declarar a Hacienda.

Así, aunque uno de los abogados de la infanta, Jesús María Silva, se despachaba afirmando que "amor, matrimonio y desconfianza son absolutamente incompatibles", con el fin de mantenerla al margen de la trama y de colocar el peso de la responsabilidad exclusivamente en Urdangarin, este "argumento" sólo ha provocado una mezcla de hilaridad e indignación social.

De comparecencia 'voluntaria', nada

La defensa —encargada a Miquel Roca, uno de los *padres* de la Constitución— ha dado un giro en su estrategia, tratando de presentar a una infanta linchada pública e injustamente, que no tiene nada que ocultar y que, *motu proprio*, quiere comparecer y aclarar "malentendidos" defendiendo que nunca cometió delito fiscal. En esta línea anunciaron que no recurrirá el auto y que además la infanta comparecería "de forma voluntaria".

Pero, nada más lejos de la realidad. Los obstáculos y las presiones para evitar esta declaración han sido muchos. El último intento ha sido el escrito presentado por el propio fiscal anticorrupción de Baleares, Pedro Horrach, en el que acusa al juez Castro de dejarse llevar "por una teoría conspiratoria, absurda y denigrante para inculpar a la infanta Cristina". Si bien en esta ocasión

forma ha impedido (de momento) que toda la rabia ante esta política antiobrera y antisocial se exprese con toda su enorme fuerza potencial en la calle.

Actualmente todos los sondeos indican la pérdida de mayoría absoluta del PP (con un descenso en votos ¡de hasta el 50%! , una bajada menor (pero no por ello menos significativa) del PSOE y un fuerte aumento del voto a las dos opciones más a la izquierda: Compromís y Esquerra Unida. La expectativa de desalojar al PP del Palau de Manises (a través de un acuerdo entre las tres fuerzas que se reclaman de izquierdas) es alta. El 65% de los encuestados valoran mal o muy mal la gestión del PP.

La ocupación de las instalaciones de Canal Nou por los trabajadores y el control de la emisión durante casi un mes, no sólo dio un vuelco al panorama informativo sino que tuvo un impacto eléctrico en la sociedad. Generó un amplio movimiento de solidaridad con los trabajadores que rápidamente confluyó en la exigencia de la dimisión del gobierno de Fabra. De hecho, si los dirigentes sindicales hubieran convocado una huelga general en la comunidad, unificando todos los conflictos abiertos y rechazando las políticas de recortes sociales, este objetivo hubiera sido bastante factible.

En la Comunidad Valenciana, que antaño fue un bastión del PP, se vive un clima de fin de época. La rebelión contra la represión policial en la conocida como *primavera valenciana* hace dos años fue un síntoma del profundo malestar social existente que ahora ha vuelto a manifestarse y que sin duda tendrá nuevas y contundentes expresiones en el futuro.

en www.elmilitante.net

- **La cuestión nacional en Catalunya**
Una política revolucionaria e internacionalista es lo que puede parar la ofensiva reaccionaria del PP y las maniobras de CiU
- **Sección Catalunya:** goo.gl/O44UtK

el fiscal no ha recurrido, sí ha llamado a declarar a inspectores de Hacienda que sostienen que la infanta no cometió delito fiscal, para ir preparando el terreno. Respecto a la “voluntariedad” en la declaración el propio José Castro respondía que “no se trata de ninguna comparecencia voluntaria, puesto que ya había sido citada por el propio juez” y que “para llamar a una persona a prestar declaración en calidad de imputada, trámite este que por millones se viene llevando a cabo cada día en los juzgados de España (...) se ha precisado escribir poco menos que un tratado de derecho procesal”. Es obvio que la justicia no es igual para todos.

Aunque la crisis y los enfrentamientos en el aparato judicial son muy fuertes (y así lo revela el propio hecho de que la infanta termine sentada en el banquillo), todo parece apuntar a que será Urdangarin el único afectado de la Casa Real por el Caso Nóos. No obstante, pase lo que pase con esta declaración, hay un hecho innegable: por más esfuerzos que se hagan en restaurar la autoridad de la monarquía, esta ha quedado tocada de muerte. El descrédito de la monarquía corre en paralelo a de todas las instituciones burguesas y al de un sistema capitalista en crisis que solo beneficia a una ínfima minoría social y que tarde o temprano tendrá el mismo destino: el basurero de la historia.

Contundente victoria del barrio obrero de Gamonal

Una experiencia inspiradora y “exportable”

Rodrigo Pasero

La intención del Ayuntamiento de Burgos de convertir en bulvar la calle Vitoria en el barrio obrero de Gamonal provocó que los vecinos comenzaran una lucha que acabó convirtiéndose en emblemática. El alcalde de Burgos, Javier Lacalle, del PP, tuvo que dar marcha atrás en sus planes como resultado de una movilización masiva que consiguió el apoyo del conjunto de la clase trabajadora y la juventud en todo el Estado español.

La obra, que iba a costar alrededor de ocho millones de euros, suponía acabar con miles de plazas de aparcamiento gratuito para construir un parking subterráneo cuyas plazas costarían alrededor de 20.000 euros. Además, la remodelación de la calle restringiría el tráfico por la calle Vitoria provocando importantes problemas de circulación. Esta obra no partía de la necesidad de arreglar el barrio, sino que era un auténtico *pelotazo* especulativo que tenía como principal beneficiario a Antonio Miguel Méndez Pozo, un conocido cacique local que, además de una de las principales empresas de construcción burgalesas, controla también el periódico *Diario de Burgos* y que ya en 1992 fue condenado por delitos urbanísticos.

Mientras el Ayuntamiento intentaba sacar adelante esta obra faraónica, el barrio de Gamonal, con 70.000 habitantes, se degrada cada día más como consecuencia de los recortes del PP y la crisis capitalista. En la ciudad de Burgos hay 18.000 parados, y según un estudio de CCOO, alrededor del 40% de la población no tiene suficientes recursos para calentar la casa durante los meses de invierno. Uno de los problemas más sentidos por los vecinos es la falta de plazas en las escuelas infantiles del barrio. Burgos es la ciudad de Castilla y León con menos plazas públicas por habitante en el tramo 0-3 años (1 por cada 23 niños, frente a una media de 14). Arreglar dos de las últimas escuelas infantiles cerradas le costaría al Ayuntamiento en torno a 190.000 euros, en cambio desde el consistorio se pretendían gastar ocho millones de euros en la construcción del Bulvar.

Represión y criminalización, la respuesta del PP

Con esta situación en el barrio, la construcción del Bulvar fue la gota que colmó el vaso, provocando un estallido social. El Ayuntamiento, del PP, pasó de hacer oídos sordos a la protesta a la represión brutal cuando se encontró frente a la determinación de los vecinos de impedir físicamente la continuidad de las obras. La derecha convirtió el barrio de Gamonal en un estado policial. Las detenciones a los participantes en las manifestaciones y las brutales cargas policiales que se vieron esos días pretendían amedrentar a los vecinos del barrio. A la vez, el PP y sus medios de comunicación afines lanzaban una campaña de criminalización de la lucha caracterizando continuamente la protesta de “violenta” y dominada por “grupos antisistema” llegados de fuera. Era un intento desesperado de acabar con la enorme simpatía que este movimiento había desatado en todo el estado. Y frac-



só. Hay una clara percepción social de que la verdadera violencia es la que ejerce el sistema con sus recortes, sus injusticias y la represión policial.

El alcalde, acorralado por la intensidad de la movilización, intentó una maniobra: paralizar las obras “provisionalmente” y “crear un grupo de trabajo para buscar un mayor consenso en torno al proyecto del bulvar”. Eso fue la tarde del 14 de enero. Al día siguiente los vecinos respondieron con una manifestación de más de 8.000 personas exigiendo la paralización definitiva de las obras, que la policía se fuera del barrio, la puesta en libertad sin cargos de todos los detenidos, la dimisión del alcalde y un plan de mejoras para el barrio. Ante esta situación Javier Lacalle tuvo que desistir, retirando el proyecto. Después de esta victoria, los vecinos del barrio de Gamonal han decidido que la lucha debe continuar. Se mantienen las asambleas con cientos de vecinos y las manifestaciones para exigir que dimita el alcalde y que no se personen en las denuncias contra los detenidos ni el Ayuntamiento, ni los bancos que sufrieron daños.

Las claves del éxito: participación, organización y determinación

Un informe de la Policía Nacional, filtrado a la prensa, destacaba que la lucha de Gamonal no constituía “un ensayo revolucionario exportable al resto del territorio nacional”. Sin embargo, el miedo del gobierno del PP a que esta lucha se extendiese a todo el estado se puso en evidencia con la fuerte presión que ejerció al alcalde de Burgos para que diese carpetazo definitivo al proyecto. Más allá de la interpretación en clave conspirativa del informe policial, su propia existencia confirma que la burguesía contempla seriamente la perspectiva de una rebelión social más general y que hay una directriz clara para que la policía se infiltre en los movimientos sociales con el fin de detectar a tiempo los “focos” de esta rebe-

lión. Claro que la experiencia de Gamonal es “exportable”. Las muestras de solidaridad en el resto del estado fueron innumerables, se convocaron manifestaciones de solidaridad en decenas de ciudades con lemas como “todos somos Gamonal”... Lo fundamental es que esta lucha ha tenido un gran impacto en la conciencia de millones de personas. La propia Confederación Estatal de Asociaciones de Vecinos, que engloba a 3.500 asociaciones, lo reflejaba en su comunicado al defender “la necesidad no sólo de solidarizarse y aplaudir la actuación de Gamonal, sino también de tomarlo como ejemplo de cómo debemos seguir actuando en beneficio de los intereses de la ciudadanía”.

¿Cuál ha sido la clave de la victoria? No la quema de contenedores o la rotura de escaparates —como la derecha y sus medios dan a entender, y algunos grupúsculos sectarios que juegan a ser revolucionarios se creen—, sino la capacidad de organización de los vecinos, sus métodos democráticos de decisión con asambleas diarias, la acción directa basada en la participación masiva, el grado de conciencia y de determinación de la clase obrera y su juventud que son los que han puesto el sello en esta lucha... Sin todos estos factores no se hubiera podido paralizar las obras durante más de una semana, ni sostener un movimiento durante tanto tiempo, ni generar una simpatía tan fuerte. Las características tan positivas que ha tenido esta lucha tampoco caen del cielo, son producto de la experiencia acumulada en los últimos años, por ejemplo, de recoger lo mejor del 15-M. Por ese mismo motivo, el espíritu revolucionario de los vecinos de Gamonal ya está presente en decenas de barrios de todo el estado. La victoria obtenida en Burgos refuerza la idea de que el camino de la lucha, de la participación y de la organización es el único que sirve y ha sentado un precedente que, sin duda, servirá de fuente de inspiración y marcará el punto de partida de futuras movilizaciones.



Han transcurrido cinco años desde el estallido de las hipotecas *subprime* y el hundimiento del sistema financiero estadounidense y europeo. En este periodo el sistema capitalista ha sufrido un trastorno generalizado, solamente comparable al que desembocó en el crack de 1929 y el auge revolucionario de los años treinta, o con los grandes movimientos de la clase obrera en la década de los setenta del siglo XX. En estas circunstancias se hace necesario analizar si la economía internacional vivirá una pronta recuperación, como aventura la avalancha de propaganda burguesa, o si por el contrario el estancamiento y la recesión se prolongarán más tiempo.

Juan Ignacio Ramos

Mentiras, grandes mentiras y estadísticas

A pesar de todos los desmentidos oficiales, los países capitalistas avanzados siguen atravesando por grandes dificultades. EEUU, con una tasa de crecimiento del 1,6% en 2013, mantiene en encefalograma plano el consumo doméstico y la inversión productiva. El nivel del PIB europeo está todavía un 3% por debajo de 2008, y la producción total de la UE es también un 10% inferior. Las perspectivas para 2014 no suponen un cambio fundamental. El Banco Mundial en su último documento habla de un crecimiento global del 3,2% este año, ¡¡ocho décimas más que en 2013!! Por su parte, el FMI pronostica para los países del euro un “tíron” del PIB del 1% en 2014 y del 1,4% en 2015, y respecto a EEUU las expectativas a duras penas superan el 2,5%. A estos datos hay que sumar otras noticias realmente preocupantes: la desaceleración pronunciada de China y del resto de los países “emergentes”.

La realidad es tozuda: la recesión y el estancamiento dominan las economías de la zona euro, de EEUU y de Japón —lastradas por montañas de deuda pública—, pero nuevas y poderosas turbulencias se dibujan ya en el horizonte. Si estalla la burbuja financiera que planea sobre la economía de China¹, podría arrastrar al mundo a una nueva fase de depresión. Por tanto, más allá de las mentiras que escupen los órganos de propaganda de la burguesía, la perspectiva de un renacimiento parecido al que se vivió en los años noventa y en la primera mitad de la década de 2000 está descartado a corto y medio plazo.

La intervención del Estado no logra reactivar la economía

Tras un lustro de caída ininterrumpida, la clase dominante no ha logrado romper con la dinámica descendente y recuperar el equilibrio; no ha conseguido propiciar una recuperación sólida en ningún país decisivo. En todo caso, su mayor logro es haber evitado un colapso generalizado gracias al estímulo monetario más grande de la historia. La Reserva Federal de EEUU cifra en 12,6 billones de dólares la cantidad que movilizó para reflotar el sector financiero, lo que equivale a más del 80% del PIB de 2007, y con el resultado de crear una montaña de deudas crónicas inasumibles. Según datos oficiales, la deuda pública estadounidense ronda actualmente el 73% del PIB, casi 17 billones de dólares. En Europa, la dinámica es similar; según Eurostat, la deuda pública en la zona euro ya ha alcanzado los 8,65 billones de euros, el 93,4% del PIB.

¿Qué demuestran estos resultados? Que a pesar de todo el galimatías teórico de los reformistas de izquierda, la intervención del Estado no altera las leyes básicas ni las contradicciones en que se mueve el capitalismo. Durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando existía la amenaza de la revolución europea y se consolidaron regímenes estalinistas en la URSS, Europa del este y China, en países como Francia o Gran Bretaña el Estado se hizo con el control de ramas productivas

que el capital privado consideraba poco rentables. Estos sectores estatalizados (minas, acero, ferrocarriles, construcción, etc.) favorecieron y robustecieron la recuperación suministrando materias primas y transporte a precios baratos; pero el factor clave del auge de posguerra no fue este, sino el aumento de la inversión de capital, el desarrollo de numerosas ramas productivas, la expansión del comercio mundial y una nueva división internacional del trabajo.

En la actual fase de declive del capitalismo, el Estado también está siendo utilizado como una poderosa palanca. Los programas de salvamento del sistema financiero a costa del crecimiento de la deuda pública, recortes sociales salvajes y reformas laborales; los descuentos fiscales a los grandes empresarios y las privatizaciones de los servicios públicos con la consiguiente destrucción de empleo, también representan una descarada intervención estatal en el “libre mercado”. Pero, a pesar de todo este derroche de recursos públicos, una “injerencia” que los “liberales” nunca quieren reconocer, la clase dominante no ha sido capaz de revertir de manera sustancial la dinámica descendente del ciclo económico: nada puede suplir la inversión de capital privado, absolutamente imprescindible para la recuperación capitalista. Cinco años después, lejos de conjurarse las tendencias especulativas, las burbujas y el capital ficticio vuelven por sus fueros. Los activos financieros acumulados mundialmente equivalen a 198 billones de dólares, alimentados por el chorro de deuda pública inyectada en los últimos años, y que no tiene precedentes en la historia moderna.

La experiencia de los últimos años ha desvelado ante millones de personas la brutal dictadura del capital financiero que domina el mundo y el carácter de clase de las instituciones “democráticas”

Esta dinámica descendente del capitalismo fue planteada por Trotsky de la siguiente manera: “(...) El capitalismo no se caracteriza sólo por la periódica recurrencia de los ciclos, de otra manera la historia sería una repetición compleja y no un desarrollo dinámico. Los ciclos comerciales e industriales son de diferente carácter en diferentes períodos. La principal diferencia entre ellos está determinada por las interrelaciones cuantitativas entre el período de crisis y el de auge de cada ciclo considerado (...) Épocas enteras de desarrollo capitalista existen cuando un cierto número de ciclos están caracterizados por auges agudamente delineados y crisis débiles y de corta vida. Como resultado, obtenemos un agudo movimiento ascendente de la curva básica del desarrollo capitalista. Obtenemos épocas de estancamiento cuando esta curva, aunque pasando a través de parciales osci-

Cinco años de la gran recesión

¿Hacia la recesión económica?



Los presidentes del selecto club del G-8 viendo un partido de fútbol

laciones cíclicas, permanece aproximadamente en el mismo nivel durante décadas. Y finalmente, durante ciertos períodos históricos, la curva básica, aunque pasando como siempre a través de oscilaciones cíclicas, se inclina hacia abajo en su conjunto, señalando la declinación de las fuerzas productivas...² La naturaleza de la época actual corresponde a ese último periodo de decadencia general del modo de producción capitalista, donde las recuperaciones son débiles, cortas en el tiempo y no restauran el nivel de fuerzas productivas destruidas en el periodo de contracción; por el contrario, las fases de recesión se prolongan y se hacen muy profundas.

Concentración de capital y desigualdad mundial

La mayor concentración del capital financiero, y por tanto del dominio monopolista del mercado, es otro signo destacado de la actual crisis. A pesar de toda la charlatanería sobre el “control” y la “regulación” del sector bancario, las cuatro mayores entidades financieras de EEUU son hoy un 30% más grandes que hace cinco años. Según un estudio de la Universidad de Zurich³, un pequeño grupo de tan sólo 147 grandes corporaciones transnacionales, controlan en la práctica la economía global.

Otra de las consecuencias más llamativas del auxilio prestado por el Estado capitalista en la recuperación de la tasa de ganancias global, es el crecimiento exponencial de la desigualdad. El informe *Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica*, publicado por la ONG Oxfam Intermón, afirma que 85 individuos acumulan tanta riqueza como los 3.570 millones de personas que forman la mitad más pobre de la población mundial. Esta polarización de la riqueza esconde el hundimiento de países enteros en la ciénaga de la miseria, la marginalidad y el desempleo de masas. Según el informe *Tendencias Mundiales del Empleo 2014* publicado por la Organización Internacional del Trabajo, el número de desempleados en el mundo au-

mentó en 2013 en cinco millones de personas, hasta alcanzar los 202 millones. El desempleo juvenil afecta a 74,5 millones de menores de 24 años, y hay que tener en cuenta que estas cifras sólo registran los datos oficiales proporcionados por los gobiernos. La distribución desigual de la riqueza también se acentúa entre naciones. El Instituto de Investigación de Credit Suisse ha desarrollado una estadística bastante completa de 174 países (*Global Wealth Report*), según la cual EEUU y la Unión Europea, donde vive el 13,2% de la población mundial, concentran el 59,3% de la riqueza, mientras que el otro extremo, el continente africano, la India, el resto de Europa, América Latina y China, reúnen al 63,1% de la población pero sólo alcanzan el 17,8% de la riqueza global.

La esperanza de los emergentes se desvanece

Muchos analistas burgueses centraron sus esperanzas en los llamados países emergentes. Junto a China se incluyeron también en esta categoría a Brasil, India, Rusia e incluso Turquía y Sudáfrica, países cuyas tasas de crecimiento superaban ampliamente las de Europa y EEUU. Durante los primeros años de la gran recesión estas economías parecían resistirse a la crisis pero, en 2013, esta ilusión también se ha esfumado. La lira turca, el peso argentino y el real brasileño están en caída; las bolsas china, india y rusa despidieron el año con balances negativos; el crecimiento del PIB de los “emergentes”, y sobre todo de China, se ralentiza y empieza a retroceder de forma preocupante.

Vivimos en la época del dominio aplastante del mercado mundial, y los vasos comunicantes en la esfera financiera, productiva y comercial son demasiado poderosos para que los países emergentes, incluido el gigante chino, puedan desacomplarse y escapar a la crisis de sobreproducción. La gran demanda de materias primas en China, que ha actuado como motor decisivo del crecimiento económico en Amé-

... y de lucha de clases mundial

Recuperación económica?



Imagen desoladora de una fábrica abandonada en Detroit, ciudad que declaró su bancarrota el pasado diciembre

rica Latina, África y Asia, se agota; paralelamente, una gran cantidad de capitales especulativos que recalieron en los emergentes, empiezan a repatriarse a EEUU y Europa en busca de más seguridad.

EEUU, un gigante herido de gravedad

Todas las miradas parecen centrarse ahora en la economía más poderosa del planeta, EEUU, que se ha convertido en objeto de múltiples y optimistas previsiones. En realidad, las debilidades orgánicas de la economía estadounidense han sido paliadas parcialmente por el gigantesco programa de estímulos monetarios que la administración Obama puso en marcha hace dos años: 85.000 millones de dólares gastados por la FED todos los meses para compra de bonos de deuda pública. Con esta cantidad ingente de dinero en circulación, que ha permitido mantener las tasas de interés rondando el 0%, se pretendía facilitar el aprovisionamiento de crédito a las empresas y relanzar la inversión productiva, estimular el consumo y la creación de empleo. ¿Qué ha ocurrido realmente? Como en Europa, las cuentas y los balances de los grandes bancos se han saneado gracias a estas inyecciones monetarias; por otra parte, las grandes empresas se han hecho con grandes cantidades de efectivo a un coste muy pequeño, pero lejos de emplearlas para la inversión, estos recursos se han destinado en gran medida a la especulación bursátil.

Los capitales públicos no han servido para revertir sustancialmente el estancamiento, pero han ayudado, y mucho, a restaurar la tasa de ganancias. El índice S&P 500, que incluye a las compañías más grandes de Wall Street, ha logrado el mejor retorno anual (de beneficios) desde 1997, apreciándose un 31%. En el caso del Dow Jones, la remontada fue del 27%, la mejor desde 1995. Aunque el mejor rendimiento fue del Nasdaq, con un alza del 40%. Mientras, el consumo doméstico sigue deprimido y el empleo creado es precario, con bajos salarios y sin derechos. Aunque en EEUU la

gran recesión acabó oficialmente en junio de 2009, la situación para millones de estadounidenses es completamente desfavorable. En poco más de dos años (2007-2008) se destruyeron 8,7 millones de empleos y el total de parados se disparó a 14,7 millones. Cinco años después, hay 10,9 millones de parados y 10,6 millones de personas subempleadas. En las estadísticas oficiales, la economía norteamericana redujo su tasa de paro hasta el 7,3% en noviembre de 2013, lo que supone el nivel más bajo de estos cinco años. En teoría, el sector privado ha creado 8,1 millones de puestos de trabajo, 2,3 millones de ellos en los últimos doce meses, pero una alta proporción de esos empleos son de tiempo parcial, sin seguro médico, sin pago de horas extra, empleos precarios que para muchas personas no compensan los gastos derivados de aceptarlos. Hay un dato muy elocuente que subraya el auténtico nivel de estancamiento de la economía estadounidense: la tasa de ocupación laboral está en el 63%, su nivel más bajo en tres décadas y media.

EEUU es también el epicentro de la desigualdad social. En la actualidad, tras 45 meses de "crear" empleo, existen casi 50 millones de personas atezadas por la pobreza, incluyendo 13,4 millones de niños. La figura del trabajador pobre, que depende de los subsidios públicos para sobrevivir, es una imagen que define perfectamente la "recuperación" norteamericana. En 2007, 26 millones de estadounidenses recibían bonos de alimentos; hoy el número es casi de 48 millones, y cerca del 11% de todos los gastos para "comida en casa" de las familias se efectúa con estos bonos. A los socialdemócratas les gusta alabar el modelo Obama, pero la administración demócrata ha capitulado igualmente. Sólo un ejemplo para ilustrar esta idea: en medio de las frenéticas negociaciones con los republicanos sobre el presupuesto, y que motivó el cierre temporal del congreso, los dos partidos aprobaron un recorte salvaje de 40.000 millones de dólares para los próximos diez años en el programa de cupones de comida, al mismo tiempo que decidían incrementar

las gigantescas subvenciones que reciben las grandes empresas agroalimentarias y confirmaban las vacaciones fiscales para los más ricos.

Los ejemplos de la podredumbre del sistema americano se multiplican. Detroit, la ciudad estandarte de la fortaleza automovilística americana se hunde. Con la mitad de la población que hace seis décadas, unos 700.000 habitantes, sufre una tasa de paro superior al 18% y acaba de declarar la bancarrota de sus cuentas. Un reciente informe sobre Los Ángeles, titulado *A Time for truth* (La hora de la verdad) elaborado por una comisión independiente, afirma que el 40% de la población de la ciudad vive en la pobreza y que "un 28% de los trabajadores no reciben una paga suficiente para vivir". En la capital económica del país, Nueva York, la crisis capitalista ha llevado a un número récord de familias a albergues para indigentes: 52.000 personas (22.000 niños) viven en ellos, según registros oficiales, aunque otros miles viven en túneles, estaciones de trenes y bajo los puentes.

Estas circunstancias explican el desgaste tan fuerte del gobierno Obama y el auge de la lucha de clases. El movimiento Ocupa Wall Street o las luchas obreras de Wisconsin y Seattle, al calor de la primavera árabe, han dejado paso en 2013 a una oleada de huelgas protagonizada por los trabajadores más oprimidos y en peores condiciones laborales en demanda de mejoras salariales: los del sector de la comida rápida y del gigante del comercio minorista Walmart. Es un secreto a voces que la "prosperidad" de grandes superficies como Walmart se basa en que decenas de miles de sus trabajadores viven por debajo de la línea de pobreza y para subsistir dependen de los programas de ayuda estatal como los cupones de comida.

Estancamiento y recesión en Europa

La crisis económica mundial se manifestó primero en EEUU, pero ha sido Europa y, particularmente la zona euro, el epicentro de la misma. Uno tras otro, los eslabones más débiles (Grecia, Irlanda, España, Portugal...) se han ido rompiendo, llegando en varios casos a situaciones de bancarrota parecidas a las que padecieron los países latinoamericanos en los años 90 del siglo XX.

Las contradicciones generadas por la existencia de una moneda única para economías y estados nacionales con dinámicas e intereses distintos (muchas veces opuestos) se mantienen. Más aún que en EEUU, la inyección de ingentes cantidades de liquidez al sistema no ha resuelto ningún problema de fondo (la inversión productiva y el empleo siguen hundidos) y ha elevado la deuda a niveles históricos. En el conjunto de la zona euro, entre 2007 y el tercer trimestre de 2013 la deuda pública pasó del 66,4% al 95,1% del PIB. En Grecia, del 107,4% al 171,8%; Italia, del 103,3% al 132,9%; Portugal, del 68,4% al 128,7%; Irlanda, del 24,9% al 124,8%; Francia, del 64,2% al 92,7%; España, del 36,3% al 93,4%; y Alemania, del 65,2% al 78,4%.

Los "problemas estructurales" que hicieron que la crisis se expresase con mayor virulencia en Europa siguen intactos. Aunque los medios burgueses dedican muchos titulares a los avances en la unión bancaria de la zona euro, la tendencia real ha sido hacia una mayor fragmentación financiera en líneas nacionales, mayor desconfianza entre bancos de los diferentes países a la hora de realizar préstamos en el mercado mayorista, más diferencias en los tipos de interés de los préstamos y la seguridad de los depósitos, etc.

La banca, responsable y a la vez beneficiaria de este endeudamiento, sigue siendo una bomba de relojería. Algunas informaciones sitúan las necesidades de recapi-

talización de la banca europea en 767.000 millones de euros (las entidades francesas cuentan con la mayor brecha, 285.000 millones, seguidas de las alemanas, 199.000 millones). Pese a los fuegos artificiales sobre la "salida de la crisis" la economía europea sigue en situación de semiparálisis. Alemania, la "locomotora europea", creció un 0,4% en 2013, la menor tasa desde 2009. El endeudamiento creciente, acompañado de un estancamiento que se prolongará años, puede llevar a nuevas situaciones de insolvencia, afectando a Estados o bancos "sistémicos". Esto creará nuevas situaciones de pánico, descontrol e inestabilidad en el conjunto de la zona.

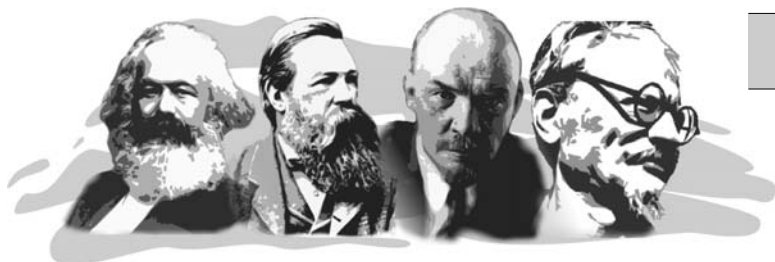
Lucha de clases mundial

Este es el trasfondo general que alimenta el cuestionamiento del capitalismo, de las instituciones de la democracia burguesa y de la política oficial. La experiencia de los últimos años ha desvelado ante millones de personas la brutal dictadura del capital financiero que domina el mundo y el carácter de clase de las instituciones "democráticas". La pérdida del equilibrio capitalista y el desmoronamiento de las bases materiales sobre las que se cimentaba la estabilidad social del sistema, se ha traducido en una crisis profunda de la socialdemocracia y de los partidos tradicionales de la burguesía. La pauperización y proletarización de las capas medias priva a la derecha tradicional de una parte considerable de su base de apoyo. La guerra contra las conquistas históricas del movimiento obrero genera polarización, radicalización y un divorcio creciente entre los trabajadores y los dirigentes reformistas de las organizaciones obreras. La adaptación de las direcciones de la socialdemocracia y de los sindicatos al capitalismo les convierte (por acción u omisión) en cómplices de los recortes y ataques, reduciendo su margen para embaucar a las masas.

Estamos ante un auge de la lucha de clases mundial, cuyas consecuencias son evidentes. Las burguesías de los distintos países se preparan para frenar este ascenso, que puede transformarse en crisis revolucionarias, recortando drásticamente los derechos democráticos, aprobando leyes antiobreras y recurriendo cada vez más profusamente a la represión. Pero a pesar de esta reacción, en todo el mundo vemos una impresionante demostración de fuerza de los trabajadores y la juventud. Nuevos movimientos de masas en América Latina (México, Brasil, Colombia) y persistencia del giro a la izquierda de los últimos años (elecciones en Ecuador, Venezuela, Argentina, Chile, el fraude en Honduras...). La situación prerrevolucionaria en Grecia y el auge de la lucha de clases en el Estado español y Portugal, se combinan con estallidos sociales en ciudades de Gran Bretaña, Suecia o Alemania... A ello se suma la continuidad de la revolución árabe pese a las maniobras y golpes contrarrevolucionarios del imperialismo y de las oligarquías locales.

La atmósfera de rebelión contra el sistema se extiende a capas cada vez más amplias. Este es el campo fértil en el que las ideas y las fuerzas del marxismo revolucionario se están desarrollando y conquistarán en el próximo periodo el apoyo de la mayoría de los oprimidos.

1. Ver artículo en la pág. 3 de este número.
2. Leon Trotsky, 'La curva de desarrollo capitalista', en *Marxismo Hoy* n° 8, Fundación Federico Engels, 2002.
3. Los autores del estudio son Stefania Vitali, James B. Glattfelder y Stefano Battiston, investigadores de la Universidad de Zurich (Suiza), quienes publicaron su trabajo el 26 de octubre 2011, bajo el título 'La Red de Control Corporativo Global' (The Network of Global Corporate Control) en la revista científica *PlosOne.org*.



Los clásicos del marxismo

La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo, de V. I. Lenin



Dos imágenes de V. I. Lenin en el II Congreso de la Internacional Comunista (1920)



Tohil Delgado

Lenin escribió este texto en 1920, con el objetivo de dar a conocer en mayor detalle cuál había sido el método y la táctica seguida durante décadas por los marxistas rusos para ganar el apoyo mayoritario de los trabajadores y del campesinado pobre y lograr que la revolución finalmente triunfara en 1917.

El enorme impacto que la Revolución Rusa tuvo en todo el mundo hizo que en los partidos socialdemócratas de toda Europa (cuyas direcciones habían sufrido un proceso de derechización muy acusado, apoyando los intereses de sus respectivas burguesías nacionales al iniciarse la Primera Guerra Mundial) comenzasen a surgir agrupaciones o fracciones de izquierdas que se reprodujeron con rapidez por todo el continente. En poco tiempo muchas de ellas acabaron convirtiéndose en los diferentes partidos comunistas, atrayendo e influyendo a miles y centenares de miles de personas en todo el planeta.

Para millones de campesinos, jóvenes y trabajadores la posibilidad de construir un mundo mejor; alejado de la pobreza, la necesidad y las carencias del día a día, aparecía de repente al alcance de la mano. Sin embargo, esta tarea que parecía tan sencilla se encontraba con una enorme contradicción. Si bien el impacto de la Revolución era abrumador, el conocimiento sobre la historia, polémicas y desarrollo del Partido Bolchevique, no dejaban de ser, en realidad, muy limitados.

Aunque el bolchevismo se basaba en principios muy sólidos, una política de independencia de clase y aparecía claramente diferenciado de las tendencias reformistas del movimiento, representadas en Rusia por los dirigentes mencheviques y socialrevolucionarios, eso no agotaba la cuestión.

Su táctica no era un recetario cerrado y rígido sobre cómo actuar en todo momento. Aunque siempre supeditada al objetivo de la revolución socialista y a elevar el nivel de conciencia y organización de la clase obrera, la táctica variaba en función de las situaciones y acontecimientos que se iban desarrollando a cada momento, y de las propias fuerzas e influencia de los bolcheviques en el movimiento. Debido a la falta de experiencia muchos de los nuevos y jóvenes dirigentes comunistas en todo el mundo abrazaban, sin ser conscientes, una política en ocasiones sectaria y ultraizquierdista, alejándose tanto de las masas a las que apelaban, como de las tradiciones bolcheviques que decían defender. Para tratar de corregir esta situación y contribuir a la generalización de toda la experiencia bolchevique, Lenin elaboró esta obra.

El mito del antiparlamentarismo

Aunque Lenin tenía perfectamente claro que el parlamento burgués es parte de la maquinaria estatal de dominación de los capitalistas no se deriva de ello que se negara a utilizarlo como tribuna para ganar audiencia ante capas de la sociedad a las que no podría llegar de otra manera, y a la vez reforzar su influencia sobre las que ya les apoyaban. El trabajo parlamentario no era un fin en sí mismo sino una manera de elevar el nivel de comprensión de las masas y la confianza en sus propias fuerzas. Lenin criticaba el "cretinismo parlamentario" de los reformistas, que se impregnaban hasta la médula de la superficialidad y la hipocresía de la rutina institucional, alejada de las condiciones de vida de las masas. Para los reformistas el parlamento burgués es algo "sagrado", cuando resulta que no lo es ni siquiera para la burguesía, para quien el centro de decisiones real no es el parlamento, sino los consejos de dirección de la banca y

de los grandes monopolios, desde donde se elaboran y se encaminan realmente todas las leyes y medidas que afectan a la vida de la gente. Además, si en algún momento es necesario suprimir el parlamento para garantizar mejor su dominio, pues lo hacen, o lo intentan... como hemos visto en el Estado español en 1936, en Chile en 1973 o en Venezuela en 2002.

Por tanto, sí, Lenin era absolutamente contrario a la complacencia, al amoldamiento a las instituciones burguesas, pero a la vez defendía como el que más no dejar de utilizar con perfil marcadamente revolucionario cualquier medio a su alcance. Ejemplos como el histórico discurso que pronunció Che Guevara en la ONU en 1964, denunciando los intereses imperialistas, o más recientemente y en el Estado español, la intervención que representantes de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca han hecho en el Parlamento denunciando a la gran banca, o la de los representantes del Sindicato de Estudiantes contra la ley Wert, son ejemplos de cómo utilizar una posición parlamentaria para reforzar la lucha y la causa de la mayoría oprimida de la sociedad. Solo en circunstancias muy especiales los bolcheviques llamaron al boicot parlamentario.

Lenin y los sindicatos

Una idea que recorre todo el texto es la de la necesidad de encontrar el camino adecuado para conectar con las masas. Y sin duda el espacio dedicado a su posición sobre el trabajo de los marxistas en los sindicatos es algo destacado. Sobre todo por las polémicas abiertas en torno a la validez, o no, de militar en un sindicato cuya dirección tenga un carácter reformista o incluso abiertamente reaccionario.

Para Lenin la pregunta que uno debe hacerse es dónde se encuentran los trabajadores organizados. Si la respuesta es que mayoritariamente se encuentran en un sindicato, aunque sea de estas características, entonces con más razón la tarea de los marxistas es estar organizados a su lado para, a través de la experiencia y del trabajo paciente, ir desenmascarando a esa dirección sumamente pernicioso para los intereses de clase del propio trabajador y ganarles para las ideas revolucionarias.

Para Lenin abandonar el sindicato y abandonar a los trabajadores ante la influencia de una dirección reformista es un enorme error. Ante las quejas sobre las maniobras de la burocracia para hacer la vida imposible o incluso expulsar a los revolucionarios de estos sindicatos, Lenin es muy claro: "no hay que temer las dificultades, las quisquillas, las zancadillas, los insultos y las persecuciones de los "jefes" [...] se debe

trabajar sin falta allí donde estén las masas". "No dudamos que los señores 'jefes' del oportunismo recurrirán a todos los artificios [...] para impedir la entrada de los comunistas en los sindicatos, para expulsarles de ellos por todos los medios y hacer lo más desagradable posible su labor en los mismos, para ofenderles, acosarles y perseguirles. Hay que saber hacer frente a todo eso [...] con tal de penetrar en los sindicatos, permanecer en ellos y realizar allí, cueste lo que cueste, una labor comunista".

El frente único

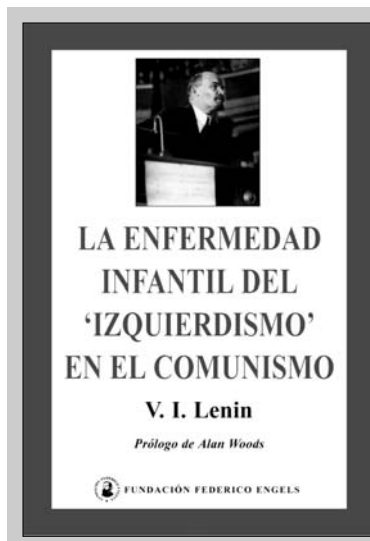
Lenin también aborda la cuestión del frente único, de la relación entre las organizaciones revolucionarias y el resto de organizaciones existentes en el campo de la izquierda. En esta ocasión tiene que hacer frente a los prejuicios sectarios que plantean que llegar a un acuerdo de unidad de acción con organizaciones reformistas equivale a entregarles su autoridad revolucionaria y darles un barniz de izquierdas que no se merecen, contribuyendo además a confundir a las masas.

Sin embargo, la táctica de frente único que defienden los bolcheviques logra precisamente todo lo contrario. La esencia del frente único es "golpear juntos, marchar separados". Por supuesto, se parte de un objetivo común de lucha (echar atrás una medida del gobierno, por ejemplo) pero, al mismo tiempo, todas las organizaciones implicadas en esta alianza conservan su total libertad de crítica y de opinión ante el movimiento. Lo que decantará a las masas hacia una posición revolucionaria será la propia experiencia, una experiencia que es fundamental para el avance de la conciencia y que el frente único facilita. El frente único permite que las masas puedan apreciar y contrastar los programas y los métodos de cada una de las organizaciones y por tanto favorecerá, necesariamente, a los que actúan de forma más consecuente y resuelta en defensa del movimiento obrero, contribuyendo así a desenmascarar el límite previo que en toda lucha los reformistas tratan de imponer.

Esta obra, escrita hace casi cien años, que aborda más temas que no podemos tratar aquí, puede ser considerada como uno de los más importantes textos de orientación marxista para la construcción y desarrollo de las fuerzas revolucionarias en la actualidad. Permite comprender cómo los bolcheviques, que comenzaron siendo un reducido grupo de unos centenares de hombres y mujeres dispersos por el imperio zarista y el exilio, lograron encontrar el camino a las masas y conectar profundamente con sus aspiraciones, derrotando ideológicamente a las demás tendencias del movimiento obrero.

Obras de V. I. Lenin publicadas por la Fundación Federico Engels

- El Estado y la revolución (castellano, català y euskera)
 - Las Tesis de Abril
- El imperialismo, fase superior del capitalismo
 - La revolución proletaria y el renegado Kautsky
- Textos sobre la cuestión nacional (proximamente)



El Sindicato de Estudiantes llama a la Plataforma Estatal por la Escuela Pública a seguir el camino de la Marea Blanca

¡Por una huelga general de 72 horas de padres, profesores y estudiantes!

Ana García
Secretaria general del
Sindicato de Estudiantes

En las últimas semanas hemos asistido a una tremenda victoria para todos los que defendemos lo público: los trabajadores de la sanidad madrileña, tras más de un año de movilizaciones constantes, huelgas y campaña en defensa de la sanidad pública, han logrado echar atrás el ataque del PP que pretendía privatizar seis hospitales y 27 ambulatorios de la capital. Esta nueva victoria se suma a otras también recientes, como la de los barrenderos de Madrid o los vecinos de Gamonal, que demuestran en la práctica que el único camino que nos puede permitir ganar al PP y obligarles a retroceder en sus planes es la lucha unitaria y contundente en las calles.

Este mensaje es el que desde el Sindicato de Estudiantes hemos defendido insistentemente desde el pasado 24 de octubre, día en el que culminó la huelga de tres días convocada por nuestra organización y en la que confluyamos con padres y profesores con el tremendo resultado de más de dos millones de personas en las calles de todo el Estado. Pusimos el acento en la necesidad de dar continuidad a aquella explosión de participación con una nueva huelga general de 72 horas de padres, profesores y estudiantes, pero lamentablemente los dirigentes de CCOO, UGT y CEAPA hicieron oídos sordos a las demandas del movimiento.

Este bloqueo por parte de las direcciones sindicales ha sido un regalo para que el Ministerio pudiera, hasta cierto punto, recomponerse del duro golpe que supuso la huelga del 24-O. Tras la aprobación de la LOMCE en el Congreso estos dirigentes han decidido terminar con las movilizaciones masivas en las calles y pasar a otro plano de la protesta, una de “de bajo perfil”. Es un grave error aceptar que porque una ley esté aprobada, ya no se puede hacer nada. Precisamente los ejemplos de la limpieza



viaria en Madrid, Gamonal o la sanidad madrileña demuestran que esa idea es completamente falsa.

Wert continúa al ataque

No solamente se trata de la aprobación y aplicación de la LOMCE (retrasada, por cierto, gracias a la lucha). Cada semana el Ministerio nos sorprende con algún nuevo ataque a la educación pública. Comenzaron por el imperativo de cambiar todos los libros de texto para hacer de oro a las grandes editoriales a la vez que reducían en un 40% las ayudas a libros de texto. Siguieron con los ataques continuados a las becas Erasmus, que han tratado de camuflar con un nuevo nombre para este programa, (“Erasmus Plus”). Con este nuevo programa —que se lanza tras haber recortado en 16 millones de euros (un 47%) la dotación a estas ayudas y de haber reducido el tiempo de estancia en el extranjero a la mitad— se establecen dos cuantías diferentes de ayudas: una común para todos los que obtengan la beca y que será de 250 euros a cargo de los fondos europeos y otra para los “excelentes” que contarán con una ayuda complementaria de 100 euros a cargo del MEC. Los requisitos para esta ayuda extra serán tener un nivel

del idioma extranjero que no se imparte ni en los institutos ni en la universidad pública, además de tener 60 créditos completos de una carrera. Lógicamente se trata de una medida elitista que beneficia y premia a los alumnos con más poder adquisitivo, los que pueden aprender idiomas en academias privadas o viajando al extranjero, y dificulta el acceso a los estudiantes con menos recursos económicos.

Paralelamente a esto, hemos podido conocer por boca del propio ministro Wert y la secretaria de Estado de Educación, Monserrat Gomendio, que este año tienen preparados nuevos ataques de calado: la reforma universitaria, que supondrá el cierre de facultades, la subida de tasas y la privatización de los órganos de gobierno de la universidad pública, y el Estatuto Docente, que pretende destruir las condiciones laborales de los profesores.

Por si esto no fuera suficiente, también estamos asistiendo a una retahíla de casos de estudiantes en todo el estado que denuncian la denegación de las becas del MEC, incluso cumpliendo todos los requisitos. Algo que contrasta enormemente con la campaña publicitaria que el ministro se empeña en repetir allí por donde pasa, en la que se resalta la subida de 246,3 millones de euros

para becas este año. Lo que nunca menciona el ministro es que con esta subida seguimos estando casi 200 millones de euros por debajo del presupuesto para becas que había antes de la llegada del PP al gobierno, en el año 2011.

Sigue la política de ‘españolización’ de los catalanes

A todas estas medidas hay que añadir la reciente sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC) que, siguiendo el objetivo de “españolizar” a los estudiantes catalanes declarado por Wert en el más puro estilo franquista, supone un nuevo ataque a la enseñanza en catalán y alimentar la división de los estudiantes en líneas lingüísticas. El Tribunal Supremo exige ahora que un 25% de las clases impartidas a un alumno sean en castellano para la totalidad del aula “si lo pide un alumno”, intentando así cargarse el modelo de inmersión lingüística asumido por la inmensa mayoría de la sociedad catalana. La sentencia del TSJC es el resultado de una denuncia presentada por ¡cinco familias! en toda Catalunya, una clara demostración de la inexistencia de un problema que el PP trata de crear para azuzar el odio en líneas nacionales y desviar la atención de su política de recortes.

Está claro que el PP tiene por objetivo emplearse a fondo en lo que le queda de legislatura y acometer ataques aún más fuertes a la educación pública. Por eso y tras la demostración práctica de fuerza que la Marea Verde ha hecho en las calles en el último curso no se puede sacar otra conclusión diferente a que ganar es completamente posible. Tenemos fuerza para ello y razones más que de sobra. Por eso desde el Sindicato de Estudiantes volvemos a insistir a la Plataforma Estatal por la Escuela Pública en la necesidad de retomar la movilización con más fuerza que nunca, con una huelga de 72 horas de toda la comunidad educativa. La estela de la Marea Blanca es la que debemos seguir para evitar un retroceso de décadas en la educación.

22 DE MARZO ¡Todos a la calle!

La corriente marxista EL MILITANTE apoya íntegramente el contenido del Manifiesto de las Marchas de la Dignidad y movilizará todos los medios que estén a su disposición para garantizar su éxito. Esta marcha debe ser también un clamor contra la vergonzosa pasividad de

las cúpulas de CCOO y UGT y a favor de una nueva huelga general que paralice el país y exija la dimisión del gobierno del PP.

Claro que los trabajadores tenemos una alternativa a este sistema capitalista, enfermo y destructivo. Con todos los recur-

sos económicos, técnicos y humanos existentes, el paro, los bajos salarios, la pobreza son problemas que podrían ser erradicados de forma inmediata. La sanidad y la educación públicas y otras conquistas sociales podrían mejorar rápidamente, en vez de retroceder. La condición para todo

ello es la nacionalización de la banca y las grandes empresas bajo control de los trabajadores, lo que permitiría arrancar las riendas de la economía de las manos de esa ínfima minoría de buitres degenerados que la controlan y planificarla a favor de la mayoría, poniendo como prioridad el desarrollo social y el bienestar de todos. La lucha por la transformación socialista de la sociedad es más necesaria que nunca.

Manifiesto de las Marchas de la Dignidad

dejan **sin trabajo, sin casa, sin sanidad, sin pensiones, sin estudios, sin futuro, ¡sin vida!**

Los gobiernos de turno, desde hace décadas, reducen a la mínima expresión los impuestos a los que más tienen, minimizan las cotizaciones de la patronal a la Seguridad Social, para “crear empleo” y cierran los ojos ante el fraude masivo y la evasión de capitales. Ahora no hay ni empleo ni dinero. Es decir: Ni empleo ni posibilidad de tenerlo.

Los cientos de miles de millones de euros que los gobiernos del PSOE y del PP han regalado a la banca, los han transfor-

mado en deuda pública que pagamos las trabajadoras y trabajadores.

Para asegurarse que pagamos, el PSOE y el PP hicieron la Reforma Constitucional de 2011, un Tratado de la Unión Europea y una Ley Orgánica de 2012 que prevé intervenir o disolver cualquier gobierno de ayuntamiento o comunidad autónoma que no reduzca la deuda —es decir, los servicios públicos—, con la rapidez requerida.

Así piensan seguir hasta que acaben con todos nuestros derechos mediante un pacto de hierro entre la Unión Europea y el gran capital que manda, y los gobiernos de turno que ejecutan esta masacre del pueblo.

Y así seguirán mientras les dejemos, hasta que nos pongamos de pie y digamos que la fiesta ha terminado.

Para ser capaces de hacerlo no hay otro camino más que la organización y la lucha. El llanto de cada quien por su desgracia, en la soledad de su casa, sólo lleva a la autodestrucción. Somos millones y no estamos dispuestos a dejar que nos aniquilen.

Para avanzar en la construcción de la unidad y del poder del pueblo desde muchos lugares del Estado español se están preparando unas **Marchas de la Dignidad** que llegarán a **Madrid el 22 de marzo de 2014.**



Ésta es una crisis capitalista sin precedentes para cuya solución los gobiernos que representan a los banqueros y empresarios, unos y otros corrompidos hasta la médula, no tienen propuesta alguna que no sea quitarnos prestaciones, pensiones y servicios públicos.

Se enriquecen a costa de dismantlar la sanidad, la educación y demás servicios públicos, mientras privatizan todo lo rentable y desgravan impuestos a quienes usen la privada.

Cierran empresas, porque ganan menos de lo que esperaban, echan a miles de trabajadores a la calle condenados a la desesperación porque no hay trabajo alternativo. Mientras tanto, los grandes banqueros y capitalistas se forran a manos llenas. Nos

Alcorcón en lucha: ni despidos ni privatización

Daniel Reyes
CCOO

Los trabajadores de la empresa municipal ESMASA, encargada de la recogida de basuras y residuos, están en huelga indefinida desde el 21 de enero. Luchan contra la pretensión del Ayuntamiento de privatizar la recogida del vidrio, rompiendo así el acuerdo firmado hace un año y por el cual los trabajadores aceptaron una reducción salarial del 8% a cambio del mantenimiento de todos los puestos de trabajo y la garantía de no externalizar ninguno de los servicios que presta esta empresa pública.

David Pérez, el alcalde del PP, quiere entregar la gestión del vidrio a Ecovidrio, una supuesta ONG que se está haciendo con el negocio del reciclado en todo el estado. Su director general es José Manuel Núñez-Lagos Bau, que antes de dedicarse solidariamente a la ecología fue directivo de varias multinacionales, dirigiendo el proceso de fusión de Altadis (antigua Tabacalera) e Imperial Tobacco, que finalizó con cientos de despidos.

También están en lucha los trabajadores del Ayuntamiento contra los 60 despidos anunciados por el gobierno municipal, que se suman a los ejecutados el año pasado. Están en juego muchos puestos de trabajo y la calidad de los servicios públicos.

Desde el inicio de la huelga, el alcalde está mostrando el verdadero rostro de la derecha: mentiras, represión y provocaciones constantes. Impuso unos servicios mínimos abusivos y está difundiendo todo tipo de calumnias a través de bandos municipales, declaraciones en prensa e incluso buzzoneando una carta dirigida a los vecinos, con la miserable intención de enfrentar a los trabajadores en huelga con los vecinos. Pero se ha encontrado con la unidad de la plantilla y su determinación a llevar la lucha hasta el final. El seguimiento de la huelga está siendo prácticamente del 100%, a pesar del lamentable papel que están jugando UGT y USO en ESMASA, que no sólo no convocan la huelga sino que están actuando de esquirolas (la huelga está convocada por CCOO,



CGT y CSIF). Desde el principio se planteó que ésta era una huelga social, ya que lo que se defiende es el carácter público de los servicios municipales. Se creó un grupo de apoyo a la huelga donde vecinos y distintos colectivos impulsan la movilización. Los trabajadores están repartiendo miles de octavillas explicando el conflicto y desmintiendo las falacias del alcalde. Desde el principio el apoyo ha sido evidente tanto en los piquetes como en las concentraciones frente al ayuntamiento.

Masiva manifestación en apoyo a los trabajadores

Como respuesta, David Pérez ha encargado a Tragsa la recogida de basuras al decretar una alerta sanitaria que no se cree ni él, vulnerando así el derecho a huelga como ya hizo Ana Botella en la huelga de limpieza viaria y jardinería de Madrid. Así es como actúan los que se llenan la boca con el respeto a la legalidad.

Pero ni el esquirolaje ni la criminalización de los huelguistas han logrado minar la moral y la capacidad de lucha de los trabajadores y del pueblo de Alcorcón. El sábado 1 de febrero más de 10.000 vecinos arrojaron en la manifestación a la plantilla de ESMASA y a los trabajadores del ayuntamiento mientras el alcalde se iba de convención *pepera* a Valladolid. Y al igual que allí, jugaron la baza de la represión. Tras la

pacífica pero contundente movilización, un pequeño grupo lanzó objetos contra la policía, dándoles la excusa para cargar brutal e indiscriminadamente, llegando a entrar en los bares golpeando a todo el mundo y sacando a rastras a quienes ellos consideraban sospechosos de haber participado en la manifestación. Exigimos la retirada de los cargos presentados contra los 15 compañeros detenidos (algunos menores de edad) y la depuración de responsabilidades ante este nuevo ejercicio de brutalidad policial. Ni vuestras porras ni vuestros calabozos van a conseguir frenar nuestra lucha.

El Ayuntamiento ha intentado maniobrar, ofreciendo un acuerdo a los trabajadores: garantizan que no serán despedidos los tres trabajadores que actualmente se encargan de la recogida del vidrio, y que a cambio de la concesión a Ecovidrio, siete peones y tres conductores con contratos parciales pasarían a jornada completa. Pero los trabajadores han rechazado en asamblea este acuerdo y el martes 4 de febrero cientos de personas volvieron a concentrarse, exigiendo la dimisión de David Pérez.

La lucha continúa, y los trabajadores municipales, junto a la plantilla de ESMASA, volverán a concentrarse el 7 de febrero frente al Ayuntamiento. Para ese día, los compañeros del Sindicato de Estudiantes han convocado huelga en los institutos de Alcorcón para que los estudiantes puedan acudir a la concentración, poniendo una vez más en

práctica su ya tradicional consigna: ¡obreros y estudiantes, unidos y adelante!

La corrupción es un mal inherente al capitalismo, teniendo entre sus principales cauces tanto los pelotazos urbanísticos como las concesiones en la gestión de los servicios públicos. Por eso es fundamental luchar contra las privatizaciones y por la municipalización de los servicios ya externalizados. Por eso tenemos que ganar esta batalla. No vamos a consentir que sigáis robando nuestros recursos. De hecho, Alcorcón empieza a oler a Gürtel: la mujer del alcalde, Elena Cerezo (cargo de confianza en el ayuntamiento de Boadilla del Monte) ha sido condenada a devolver los 40.000 euros de subida salarial ilegal que le otorgó Arturo González Panero, *el Albondiguilla*, uno de los principales imputados en la trama Gürtel. ¿David Pérez también alegará ser tonto, como el resto de consortes de los implicados?

ÚLTIMA HORA

Los trabajadores de ESMASA votaron a favor del preacuerdo alcanzado la noche del 4 de febrero por los sindicatos convocantes de la huelga y el Ayuntamiento, poniendo fin a un conflicto que ha durado 16 días. En una intensa asamblea celebrada el día 5, y después de un largo debate, se acordó finalizar del paro por 97 votos a favor frente a 27 en contra y 8 en blanco. El acuerdo alcanzado por ESMASA y el comité de huelga (CCOO, CGT y CSI-F) incluye, a cambio de conceder la gestión de la recogida del vidrio a Ecovidrio, garantizar el empleo, no disolver la empresa y más carga de trabajo. En los próximos días se tiene que firmar el documento donde se incluyen las garantías de que todos los servicios quedarán en manos de estos trabajadores, a excepción de la recogida de vidrio, y que no habrá disolución de la empresa.

En la web de EL MILITANTE publicaremos más información al respecto así como un análisis del desarrollo del conflicto y de este acuerdo.

Europastry, condenada por persecución sindical, obligada a la readmisión de Ivonne García y a pagar 6.000 euros de multa



El pasado 27 de junio Europastry SA echaba de la empresa a la delegada de la sección sindical de CCOO de Europastry Oficinas, Ivonne García, a través de un despido disciplinario, alegando un error cometido en la facturación. Pero Ivonne llevaba varios meses desarrollando una intensa actividad sindical, en defensa del convenio colectivo de masas congeladas, que Europastry se negaba a negociar,

y en defensa de los derechos laborales y sindicales de sus compañeras de trabajo. Estos eran los motivos reales del despido. La sentencia, en sus 32 páginas, desmonta completamente los argumentos de la empresa, acordando la nulidad del despido por vulneración del derecho a la libertad sindical, lo que significa la readmisión inmediata de Ivonne y el pago de los salarios de tramitación. Además obliga a

la empresa a pagarle una indemnización de 6.000 euros.

La lucha continúa

Esta sentencia es un triunfo en toda regla sobre la empresa, no solo de la compañera sino de todo el movimiento obrero. Es también una prueba de que la lucha sirve y de que los métodos del sindicalismo combativo, de hacer frente con la movilización a cada agresión de la patronal, tiene resultado. La propia sentencia se hace eco de la intensa campaña realizada, con más de 500 firmas recogidas. Ahora, la empresa, obligada a la readmisión, está utilizando una argucia legal para impedir la reincorporación de la compañera, pagándole su salario pero sin que acuda a la empresa. Además, ha recurrido la sentencia, en un intento de que esta rotunda victoria no cale entre sus compañeros de trabajo. Responderemos legalmente, pero sobre todo con más organización y más afiliación. ¡La lucha sirve, la lucha sigue!

Más información en www.elmilitante.net y en el blog de la sección sindical de CCOO de Europastry Oficinas: europastryrepresio.blogspot.com.es

¡No a los despidos en HP!

¡Por la readmisión inmediata de Verónica!

La empresa Hewlett-Packard Customer Delivery Services está llevando a cabo un goteo sangrante de despidos y de contrataciones eventuales, que no hacen más que ahondar en la multifuncionalidad de un personal sobrecargado. En diciembre fueron despedidos de forma improcedente o no renovados al menos trece trabajadores. Todos ellos por motivos subjetivos.

Denunciamos especialmente la situación de la compañera **Verónica Moyano, despedida por fin de obra en plena baja de maternidad**, quedándose en una situación de precariedad y desprotección, que la desigualdad social que sufre la mujer trabajadora se encarga de agravar y profundizar. La posibilidad de una reducción de jornada por maternidad podría haber sido el detonante de su despido. Con el recurso judicial en marcha, **solicitamos tu firma** para exigir la readmisión inmediata de la compañera Verónica. **¡Mañana puedes ser tú!**

Bájate, firma y envía la **resolución de solidaridad**: goo.gl/9eNn8t

Participa en la campaña de recogida de firmas

Gran victoria de los trabajadores SDS (Cádiz)

Con un sindicalismo democrático, de clase y combativo: ¡Sí se puede!

Antonio Dionisio, Carlos Armengol y Paco Fornell
Presidente, vicepresidente y delegado sindical de CCOO de SDS

Los trabajadores de Sadiel Desarrollo de Sistemas (SDS), una PYME del sector de la informática de El Puerto de Santa María (Cádiz), hemos logrado una tremenda victoria frente a Ayesa, la multinacional que conforma nuestra empresa matriz. En octubre de 2013 se puso sobre la mesa un traslado colectivo a Sevilla que afectaba a 72 trabajadores de los poco más de cien que conformábamos la plantilla.

No nos cupo ninguna duda de que tras el traslado colectivo se ocultaba la intención de comenzar el desmantelamiento de la planta de El Puerto de Santa María. Enfrentados a esta situación, de la que hay muchos ejemplos por todo el Estado y con especial incidencia en la provincia de Cádiz (no son pocos los casos de empresas que llegan, cogen subvenciones y se van, dejando la provincia con el paro más alto de la Unión Europea), los trabajadores consideramos la situación de una gravedad extrema. Lo que estaba encima de la mesa era el primer paso para el cierre de la planta.

Al tiempo que se llevaban a cabo por parte del comité de empresa las reuniones del periodo de consultas que marca la ley, los trabajadores organizados en asamblea comenzamos la movilización. Teníamos muy claro que en la mesa de negociación sólo arrancaríamos lo que hubiésemos conquistado en la calle. También entendimos que si queríamos ganar esta batalla teníamos que trascender los muros de la empresa y encontrar eco en la clase trabajadora de Cádiz. A su vez, era necesario demostrar que estábamos dispuestos a llegar hasta el final. Así, entre octubre y enero, hemos realizado 16 días de huelga, 12 de los cuales de manera consecutiva por medio de una huelga indefinida.

Organizar la lucha de forma democrática

Todos los días de huelga nos reuníamos los trabajadores de forma masiva en la entrada de la empresa para organizar los piquetes informativos y realizábamos asambleas en las que nos poníamos al día de la situación y decidíamos cuáles eran nuestros siguientes pasos, para inmediatamente pasar a las acciones que hubiésemos decidido para ese día: manifestaciones, repartos de panfletos por distintos barrios y centros de trabajo de la Bahía de Cádiz, colectas solidarias, etc. Durante las huelgas se han realizado varios repartos en más de ocho localidades, así como en las factorías de Navantia, de Airbus, del CBC y de AT-Sistemas.



No era la primera vez que los compañeros de CCOO nos dirigiéramos a las fábricas de nuestro alrededor. Muchos delegados sindicales nos conocen desde hace tiempo como sindicalistas comprometidos con la defensa de un sindicalismo de clase, combativo y democrático. Hemos participado tanto en las huelgas generales, como en apoyo de los diferentes conflictos de empresa que se han producido en nuestro entorno.

La caja de resistencia

Pese a las reticencias de las direcciones provinciales de los sindicatos UGT y CCOO, una de nuestras primeras iniciativas, augurando que la lucha iba a ser larga, fue la creación de una caja de resistencia. Cuando realizamos repartos de panfletos explicando nuestro conflicto los acompañamos con colectas. Contactamos también con diversos colectivos y comités de empresa para pedirles que nos permitiesen explicar nuestra situación y hacer colectas en los centros de trabajo. Todo esto también se completó con una campaña de apoyo en las redes sociales, donde recibimos muestras de apoyo y aportaciones de todo el estado. Hasta el primer reparto, a mediados de enero, hemos reunido alrededor de 3.500 euros.

La cuestión de los recursos económicos es fundamental. Los trabajadores partimos en los conflictos de una situación de desventaja frente al patrón, que puede intentar agotar nuestra fuerza a través de la asfixia económica. Poder editar propaganda, además, era clave si pretendíamos ganar apoyo social. Desgraciadamente, nuestros dirigentes sindicales muchas veces no comparten la importancia que tienen los carteles y los panfletos, ni la necesidad de extender el conflicto, e incluso ni siquiera consideran viable la victoria. Una caja de resistencia controlada por los trabajadores nos da autonomía frente a cualquier maniobra burocrática e intento de desviar la lucha de la calle a los despachos para negociar retrocesos. En nuestro caso, nos enfrentamos a la es-

candalosa situación de que el servicio jurídico de CCOO nos dejó colgados con el plazo para la demanda a punto de caducar. Afortunadamente pudimos recurrir a un abogado de EL MILITANTE que, haciendo un gran esfuerzo, elaboró un brillante recurso en apenas dos días que los medios jurídicos del sindicato fueron incapaces de redactar durante semanas.

Exigir responsabilidades a la Junta de Andalucía

En nuestras asambleas, panfletos y ruedas de prensa hicimos público también que la responsabilidad no era exclusivamente del patrono, puesto que nuestra empresa matriz está controlada en un 22% por la Junta de Andalucía. Explicamos que un gobierno de izquierdas, que llegó al poder gracias a los votos de la clase obrera y la juventud, tenía la obligación de impedir que empresas que tienen beneficios, que se lucran de contratos y subvenciones del Estado, y que además usan el dinero público para externalizarse (es decir, deslocalizar el trabajo a lugares con peores condiciones laborales), realicen traslados, ERE o cualquier otro recorte en las condiciones de los trabajadores.

Planteamos también que, al igual que el decreto de la Función Social de la Vivienda recoge la expropiación de viviendas a los bancos para garantizar el derecho a la vivienda, un gobierno de izquierdas debería expropiar las empresas que destruyen empleo para garantizar el derecho al trabajo y poner coto a los desmanes y abusos patronales. Con esta propuesta nos reunimos en varias ocasiones con dirigentes del PSOE e IU, llegando incluso a sentarnos con el vicepresidente de la Junta, Diego Valderas, en el parlamento andaluz. Fue imposible conseguir que se implicasen más allá de las buenas palabras, salvo la importante y notable excepción de los compañeros de IU de El Puerto de Santa María y de Cádiz.

Sacar la lucha fuera de las cuatro paredes de la empresa

Durante la huelga indefinida de diciembre, uno de nuestros objetivos era convocar una manifestación en Cádiz. Debía reunir el apoyo de toda la izquierda y los colectivos de trabajadores en lucha como los parados del Metal, para reivindicar no solo la anulación de los traslados, sino también carga de trabajo para la Bahía. La manifestación fue convocada para el 17 de diciembre, y su convocatoria fue firmada por CCOO, UGT, CGT,

SAT, IU, Sindicato de Estudiantes, EL MILITANTE, Izquierda Anticapitalista...

El resultado fue todo un éxito, con el lema de "No a los traslados", "Carga de trabajo para la Bahía" y "Libertad para los 8" nos manifestamos cuatro mil trabajadores contra el ERE encubierto en la empresa SDS y en solidaridad con los detenidos en la lucha de Astilleros para quienes exigimos la inmediata puesta en libertad. Especial mención merece la presencia en la cabecera de familiares de los ocho presos por reivindicar carga de trabajo para Navantia en el Puente Carranza.

Al día siguiente de la manifestación tuvo lugar una vista previa en el juzgado donde se decidía la paralización cautelar de los traslados. El revuelo social que habíamos levantado con nuestra lucha consiguió que el juez paralizase cautelarmente los traslados. Algo que muchos abogados con los que consultamos consideraban imposible se logró gracias a la lucha.

Una sentencia producto de la fuerza en la calle

Finalmente, el 16 de enero tuvo lugar el juicio al que asistimos muchos compañeros, hasta el punto de que no cabíamos en la sala. La sentencia nos ha dado la razón por mala fe por parte de la empresa durante el periodo de consultas y anula completamente los traslados. Pero quedarse con eso es hacer una lectura superficial. La realidad es que un pequeño grupo de trabajadores, poco más de un centenar, le hemos parado los pies a una poderosa multinacional y esto no es fruto de la casualidad o de que la justicia haya hecho su trabajo. Las leyes están hechas por y para los empresarios. El que los juzgados hayan dado la razón a los trabajadores en este caso es producto del tipo de lucha que hemos desarrollado.

Por un lado, está lo que no hemos hecho: claudicar ante la empresa, dejarlo todo en manos de la justicia, contagiarnos de las pesimistas previsiones de los dirigentes de nuestro sindicato y de la UGT que nunca confiaron en la victoria y recelaban cuando no se oponían a la huelga indefinida, las manifestaciones y la caja de resistencia. Pero, sobre todo, lo que sí ha hecho la plantilla de SDS: tomar las decisiones de forma asamblearia y democrática, no dejarse intoxicar por los rumores de la empresa y algún que otro interesado anónimo acerca de la ilegalidad de la huelga indefinida o de la necesidad urgente de firmar lo que quería la empresa, confiar en nuestras fuerzas y en nuestra clase, en definitiva tomar nosotros el timón de nuestras vidas.

Para finalizar, queremos destacar una cuestión que nos parece central. Los compañeros que firmamos este artículo, parte del Comité de Empresa, afiliados a CCOO y miembros de la Corriente Marxista EL MILITANTE, llevamos años defendiendo en nuestra empresa y en el sindicato que Toxo y Méndez deben abandonar la política de paz social. Nuestra experiencia, la de los compañeros de la limpieza viaria en Madrid, y muchas más, demuestra que con una lucha decidida, encabezada por dirigentes que confían en la victoria y dispuesta a llegar hasta el final se puede ganar. Esa es la política sindical que necesitamos. ¡Viva la lucha de la clase obrera! ¡Por un sindicalismo de clase, democrático y combativo!



Mónica Iglesias

En enero se constituyó en Asturias un Frente de Empresas en crisis cuyo objetivo es, en palabras de César González, delegado sindical de Tenneco por CCOO, “evitar la desertización industrial y los cierres”. Este Frente agrupa ya a una docena de empresas en crisis y de colectivos de trabajadores inmersos actualmente en diversos conflictos laborales, como Benito Sistemas, Cébrano, la lavandería del Hospital de Cabueñes, la Fábrica de Armas de Trubia, las subcontratas de Hunosa, Cajastur, los intoxicados* por mercurio en AZSA a principios del año pasado, la planta de Collo de Coca Cola y, por supuesto, Tenneco-Monroe.

La intención es apoyarse mutuamente, participar en las movilizaciones de forma conjunta y, en definitiva, “ponerle cara y cuerpo a los conflictos y recabar el apoyo social ante un momento tan grave, con una reforma laboral que favorece el expolio y perjudica a los trabajadores”. El 31 de enero tuvo lugar su primera movilización, una concentración de apoyo a los trabajadores de Tenneco en el juicio contra el ERE, donde hubo representantes de todas estas empresas.

Desde EL MILITANTE saludamos con enorme simpatía este importantísimo paso adelante, y esperamos contribuir, con nuestras posibilidades, a que el mismo continúe fortaleciéndose y desarrollándose.

Precisamente en estos días hemos de lamentar el cierre de Duro Felguera, en la cuenca del Nalón, que empleaba a más de un centenar de trabajadores. Si bien en esta ocasión no se han producido despidos “traumáticos” (lo que no quiere decir que no se hayan destruido puestos de trabajo) la liquidación de esta empresa centenaria supone otro clavo más en el ataúd de las comarcas mineras. Pese a la gravedad del ataque, y a la tremenda implantación de esta empresa (que incluso da nombre a una población: la Felguera) el cierre se ha producido con relativa facilidad, sin que en ningún momento se haya planteado un plan de lucha ambicioso, apelando a la solidaridad de la población, y mucho menos a la unificación de este conflicto con los ya existentes.

Desde nuestro punto de vista, esto ha sido determinante para que finalmente los trabajadores aceptaran el acuerdo que les ofrecía la empresa. Esto no quiere decir, por supuesto, que hagamos recaer ningún tipo de responsabilidad por dicho cierre sobre la plantilla. Al contrario, en nuestra opinión, el cierre de Duro Felguera podemos cargarlo, junto con el de Suzuki y tantos otros, a la cuenta de resultados de las actuales direcciones sindicales de CCOO y UGT, que durante los últimos años se empeñan en

Los trabajadores de Tenneco impulsan en Asturias un Frente de Empresas contra el paro y la desindustrialización



practicar una política sindical absolutamente catastrófica, basada en el total aislamiento de las luchas obreras, en la negativa consciente a hacer coincidir los distintos sectores en lucha y en la negociación a toda costa del mal menor, que pasa siempre por aceptar resignadamente los argumentos de la patronal, sin oponer a los mismos ninguna alternativa consecuente. Esto no hace sino desmoralizar y debilitar a los trabajadores, desorientándolos e impidiéndoles oponer ningún tipo de resistencia efectiva.

Las consecuencias de esta política saltan a la vista. A finales de enero, en declaraciones a la prensa, el propio secretario general de CCOO de Asturias reconocía que sólo en el 2013 se han destruido en Asturias más de 4.500 empleos en el sector público. A su vez, Rodríguez Braga, secretario general de UGT, señalaba que en 2013 hubo 2.068 empresas menos que en 2012. Y esto ha sucedido sin que desde los sindicatos se haya impulsado ningún tipo de movilización seria para oponerse a esta sangría.

Así las cosas, no es de extrañar que los trabajadores de Coca Cola se hayan integrado en el Frente de Empresas en lucha inmediatamente después de conocer las intenciones de la empresa de cerrar la planta de Collo.

La experiencia nos ha enseñado que la unificación de los conflictos es un primer paso importantísimo para abordar una lucha en la actualidad, porque multiplica la

fuerza de los trabajadores y aumenta las posibilidades de éxito. Los trabajadores de Tenneco, además, han dado otro paso más, ocupando durante varias semanas las instalaciones para evitar su desmantelamiento y el traslado de la maquinaria a Polonia. Sin duda esto obstaculizará temporalmente los planes de la multinacional, aunque la amenaza del cierre sigue totalmente presente.

En ese sentido, hasta la fecha, el comité de empresa de Tenneco ha puesto toda su confianza en un posible apoyo de la Comisión de Industria de la Unión Europea, que en su día se mostró muy crítica con el cierre. Pero no debemos olvidar que por mucho que el comisario de Industria y Empleo, Antonio Tajani, derrame lágrimas de cocodrilo por los trabajadores de Tenneco, su cometido no es otro que el de velar por los intereses empresariales. Para luchar efectivamente contra la deslocalización, es imprescindible dar un paso más y reclamar la nacionalización de la empresa bajo control de los trabajadores.

Por la unificación de las luchas y un programa de clase

Los trabajadores de Tenneco, como los de Coca Cola, u otros, solo pueden confiar en sus propias fuerzas y en la solidaridad del resto de la clase obrera. Esta es, desde nuestro punto de vista, la próxima tarea del Frente de Empresas: recuperar las reivindicaciones

históricas del movimiento obrero y armarse con un programa de clase con el que defender los puestos de trabajo. Los ataques que hay encima de la mesa son durísimos y precisamente por eso, la respuesta debe estar a la altura.

¿Cómo podemos enfrentarnos a una multinacional que decide echar el cierre y deslocalizar la producción? En nuestra opinión sólo hay una forma: ocupar las instalaciones y exigir la nacionalización de la misma bajo control de los trabajadores.

¿Cómo podemos echar atrás la privatización de un servicio público, como la lavandería del hospital de Cabueñes? Sumando su lucha a la del resto de sectores públicos que actualmente están siendo atacados, tanto por el gobierno central como por el autonómico, e involucrando a toda la población en la defensa de los servicios públicos.

¿Cómo podemos evitar que una mala gestión, o directamente el robo descarado, se lleven por delante empresas como Benito Sistemas o Ros Casares? Implantando el control de los trabajadores en todas las esferas de la producción para evitar los desmanes de los gerentes y directivos.

¿Cómo resarcir a los intoxicados de AZSA, y garantizarles en adelante una vida digna, sin echar abajo todo el entramado de intereses económicos que existen entre las mutuas, las empresas y los propios organismos del gobierno?

El surgimiento del Frente de Empresas, armado además con un programa de clase, puede ser el punto de inflexión que permita al movimiento obrero comenzar a responder con éxito a los ataques del gobierno y la patronal. En ese camino, el papel que deben jugar los sindicatos de clase es también esencial, y lejos de oponerse a la organización de las empresas en crisis (como officiosamente están haciendo determinados dirigentes de CCOO y UGT) lo que deben hacer es tomar nota de las verdaderas necesidades del movimiento obrero, apoyar las plataformas que creen los propios trabajadores y poner al servicio de la lucha toda su capacidad de movilización, organizando una huelga general que pueda unir a los sectores público y privado y que sea el principio de un verdadero proceso de movilizaciones que no se detenga hasta parar los gravísimos ataques que estamos padeciendo.

* Ver EL MILITANTE n° 268, de febrero de 2013.

Arcelor-Mittal Asturias

¡Basta de muertes en el puesto de trabajo!

Paco Ibáñez
CCOO · Arcelor

A finales de enero fallecía el compañero de Jofrasa accidentado a principios de año mientras trabajaba en la Acería LD II. Tras los tres accidentes mortales del año pasado, apenas iniciado el 2014 tenemos que lamentar la muerte de otro compañero de subcontratas. Esto no tiene nada que ver con la mala suerte ni con las imprudencias, sino con el deterioro de las condiciones de

trabajo. Recientemente se publicaba que la Acería LD III ha batido todos los récords de producción en sus 25 años de funcionamiento. Pero mientras se reduce la plantilla y se aumenta la producción, los ritmos de trabajo se disparan y se trabaja casi de cualquier manera, el resultado no puede ser otro que un aumento de los accidentes.

La falta de mantenimiento hace que se corran riesgos innecesarios. Pese a ello, cada día se reducen los tiempos para mantenimiento preventivo. Ya se ha converti-

do en algo normal que cuando surge una avería se pare lo mínimo o se repare sobre la marcha. Somos los trabajadores quienes pagamos las consecuencias de esta forma de trabajar, cuando la responsable es la empresa: reduce personal, aumenta los ritmos de trabajo, marca objetivos de producción imposibles de conseguir, a costa de nuestra salud y en ocasiones de nuestra vida.

Huelga de 24 horas en la Acería

Es necesario, en el día a día, incrementar el control por parte de las secciones sindicales con representación en los comités de seguridad. No puede ser que solo actúen en caso de que haya una denuncia por parte de un trabajador. Sobre todo hay que controlar las condiciones en las que trabajan los compañeros de las empresas auxiliares, en muchas ocasiones sometidos a una presión y a unos ritmos de trabajo brutales. Y esa

responsabilidad no puede recaer en los propios trabajadores de las subcontratas, sino que es tarea de los comités de empresa respectivos, comenzando por el de Arcelor.

Además, hay que reaccionar con contundencia ante cualquier accidente, mucho más si es mortal. En esta ocasión se ha convocado un paro de 24 horas en la acería, de la misma forma que, tras la muerte del trabajador de TSK el comité convocó un paro de 24 horas en el TBC. Pero en nuestra opinión, parar taller por taller no es suficiente. Cuatro trabajadores muertos en poco más de un año son suficientes como para convocar una huelga general al menos en las dos factorías de Asturias y también para convocar una gran manifestación comarcal contra la siniestralidad. Para que la empresa “tome medidas” hay que obligarla, respondiendo de forma contundente ante este tipo de “accidentes”, pues son nuestra salud y nuestra vida las que están en juego.

Navantia: el flotel mexicano no es solución Hay que continuar luchando

Xaquín García Sinde
Comisión Ejecutiva CCOO Navantia-Ferrol

Tras cinco aplazamientos, tras meses y meses de espera (el inefable ministro Montoro llegó a anunciarnos que en marzo estaríamos cortando chapa, ¡pero en marzo del año pasado!), por fin la petrolera mexicana Pemex adjudicó la construcción de dos floteles, uno al astillero vigués Barreras, recién comprado por la propia Pemex, y otro a las factorías ferrolanas de Navantia. Qué duda cabe de que es una buena noticia, consecuencia de la movilización de los trabajadores, como también fue consecuencia de nuestra movilización y de nuestro rechazo al convenio colectivo que el pasado 4 de diciembre la dirección de Navantia no presentase el anunciado plan de empresa. Pero no es menos cierto que el flotel, siendo un alivio, no soluciona el problema, ya que sólo dará ocupación a unas 400 personas, cuando la plantilla de la principal en la ría supera los 2.000 trabajadores y las compañías suman varios miles más. Por tanto, tenemos que continuar la lucha.

En las últimas semanas vimos la victoria de tres luchas: la huelga de la limpieza viaria de Madrid, Gamonal y la marea blanca madrileña.

Estas tres luchas se caracterizaron por la movilización permanente y la inmensa simpatía popular que despertaron. En las tres hubo una total determinación a frenar los ataques. ¿Tiene la lucha de Navantia las características que llevaron a la victoria esas tres luchas? Lo cierto es que estamos lejos.

No se hizo nada serio contra los despidos de miles de compañeros de las auxiliares, los dirigentes sindicales de las dis-



tintas factorías tienen discursos localistas y la movilización, iniciada en Ferrol hace casi tres años, es una “movilización Guadiana”, en la que los períodos de presencia intensa en la calle se alternan con los períodos de práctica desaparición.

Los comités de empresa carecen de estrategia. Por supuesto, su localismo provoca que carezcan de una estrategia conjunta. Pero es que tampoco hay estrategias de ámbito local. Simplemente convocan movilizaciones cuando la situación (sean los acontecimientos o el ambiente entre los trabajadores) les aprieta. Por ejemplo, el mes pasado estuvieron desaparecidos; el presidente del comité de Puerto Real alegó “motivos de agenda” (*Diario de Cádiz*, 31/01/2014).

Luchar es mucho más que movilizarse. Lo fundamental a la hora de preparar las movilizaciones es partir de un análisis de la situación general, análisis que, en este contexto de grave crisis económica, debe tener en cuenta primordialmente los factores sociopolíticos, para comprender cuál es la manera de ir minando al PP hasta derrotarlo.

El PP está débil y sufre una crisis incipiente, como demuestran sus tensiones internas y la pequeña escisión que acaba de sufrir. Hay que redoblar la presión con-

tra él. Los trabajadores de Navantia debemos convertir este conflicto en un símbolo en todo el Estado español de la lucha contra los recortes y la pérdida de derechos de los trabajadores, contribuyendo a crear un clima de rebelión social contra las políticas del PP y a unificar y extender las luchas. Evidentemente, esto debe empezar por un calendario de movilizaciones unificado para toda Navantia, pero unificado de verdad, no de boquilla, que es lo que está pasando hasta ahora.

En este sentido, se debería organizar una marcha a Madrid en sábado de toda Navantia. Y no sólo de la plantilla, sino de las familias, los jubilados, de toda la clase obrera de las comarcas que dependen de Navantia (la ría de Ferrol, la bahía de Cádiz y Cartagena). Por una parte, permitiría realizar una asamblea general conjunta de los trabajadores de todas las factorías. Y por otra, el celebrarse en sábado facilitaría la participación de trabajadores y estudiantes madrileños, como acaba de ocurrir con el “tren de la libertad” contra el reaccionario anteproyecto de ley del aborto, que se convirtió en una masiva manifestación de decenas de miles de personas que superó todas las previsiones. ¡Todos unidos contra los recortes del PP!

Contra la represión sindical en Serunión (Málaga) ¡Juan Carrasco readmisión!

El 24 de febrero se celebra el juicio contra el despido de Juan Carrasco tras varios aplazamientos. Como hemos informado en EL MILITANTE, este caso es especialmente sangrante, ya que es la segunda vez que la dirección de Serunión le despidió por desarrollar un sindicalismo honrado y combativo, y ya en la primera ocasión la empresa fue condenada a readmitirle por probarse que había habido represión sindical.

Este sindicalismo combativo es el único útil para defender los derechos de los trabajadores, los empresarios nos atacan para mantener y aumentar sus beneficios a costa de nuestros salarios y derechos. Cuando intentamos defendernos, la represión es la respuesta.

Pero la lucha tiene resultados. Lo hemos visto con la paralización de la privatización de la Sanidad en Madrid, o con la huelga indefinida de los basureros en Madrid y en Málaga. Negándonos también a aceptar la represión contra los que se movilizan, como en el caso de la compañera Isabel del Hotel Coso Viejo (Málaga) o la compañera Ivonne de Europastry (Barcelona) consiguiendo la readmisión, después de ser despedidas por exigir sus derechos. Desde CGT pedimos la solidaridad, esta vez, con el compañero Juan Carrasco. Hacemos un llamamiento a **apoyar al compañero en la Ciudad de la Justicia de Málaga el 24 de febrero a las 9 de la mañana**, cuando se celebrará el juicio contra su despido.

Descárgate y envía la resolución de solidaridad en:
juancarrascoreadmission.blogspot.com.es

Entrevista al presidente del comité de empresa de Spril Norte (Ferrol)

La empresa Spril Norte, auxiliar de los astilleros Navantia en materia de contraincendios y prevención, anunció el despido de 34 de sus trabajadores en Ferrol y de otros 13 entre Cádiz y Cartagena. Los trabajadores ferrolanos se están movilizando contra esos despidos. Para dar a conocer su lucha, entrevistamos a José Carlos Martínez, presidente del comité de empresa de Spril Norte en Ferrol y delegado de CCOO.

EL MILITANTE.— ¿Cuál es la causa de vuestros despidos?

José Carlos Martínez.—La causa alegada por la empresa es una reducción de beneficios en el nuevo contrato suscrito con Navantia. Nosotros pertenecíamos a otra empresa y pasamos a Spril Norte en julio de 2011, cuando Spril se hizo con el contrato. Llegamos a tener picos de contratación de 100 trabajadores en la ría de Ferrol y de 200 en la bahía de Cádiz. En la actualidad, en Ferrol somos 77 trabajadores, y la empresa intenta despedir a 34 aplicando la reforma laboral del PP. Los trabajadores estamos luchando de manera frontal contra este abuso porque entendemos que si en la época de vacas gordas la empresa no nos hizo partícipes de sus enormes beneficios,

ahora no tenemos por qué ser nosotros los que paguemos con nuestros empleos la nueva situación económica.

EM.— ¿Qué movilizaciones estáis haciendo?

JCM.—Acudimos de lunes a viernes a las 6 de la mañana a la puerta principal de Navantia-Ferrol con pancartas; en alguna ocasión incluso bloqueamos el acceso hasta las 8 de la mañana. Además hemos repartido una octavilla en las dos puertas de entrada para explicar a los compañeros de la plantilla principal y de otras compañías nuestra problemática y nuestra visión de cómo se deben afrontar los problemas de la industria auxiliar. Por supuesto, participamos en las movilizaciones por la carga de trabajo que convoca el comité de Navantia, en asambleas generales de la factoría, en asambleas de trabajadores de otras compañías, hicimos también repartos de octavillas en concentraciones convocadas por los sindicatos, en el Inem, en edificios públicos, en polígonos, en supermercados, etc. Todo ello aprobado en las asambleas realizadas al finalizar el piquete diario o en la asamblea general que celebramos semanalmente.

EM.— ¿Cómo crees que se deberían abordar sindicalmente los problemas

de los trabajadores de las compañías auxiliares?

JCM.—Pues desde una óptica global. Estamos viendo que el abordar los problemas empresa a empresa tiene un resultado de cerca de 4.000 trabajadores despedidos, y sin que se haya dado ninguna batalla, más allá de alguna que otra concentración en las puertas. Hay un montón de compañías con problemas: despidos, EREs temporales, impago de salarios, concursos de acreedores... Pero aunque puedan parecer problemas distintos, todos responden al mismo tema de fondo. Nuestro planteamiento es muy claro: hay que unificar a los trabajadores de las compañías auxiliares, pero no sólo a los que aún seguimos trabajando, también a los compañeros que ya se encuentran en casa, para luchar conjuntamente contra los despidos y reivindicar la creación de bolsas de empleo para que, cuando vuelva a haber carga de trabajo, se impidan las listas negras de los empresarios y sus intentos de degradar todavía más las condiciones laborales. Los trabajadores de compañías debemos formar una coordinadora donde los delegados y comités de empresa de la industria auxiliar nos aglutinemos, podamos debatir y decidir sobre nuestros problemas comunes y organicemos

“Hay que unificar a los trabajadores de las compañías auxiliares”

una respuesta unida ante los constantes ataques de la patronal.

EM.— ¿Quieres añadir algo más?

JCM.—Me gustaría señalar que la situación que padecemos los trabajadores de compañías es exactamente igual a la que padece la clase obrera de todo el Estado: despidos, recortes de derechos, reducciones salariales, aumentos de jornada, actitudes antisindicales... los ataques son innumerables. Creo que los sindicatos de clase deberían estar dando una respuesta a la altura de los ataques que nos lanzan el PP y la patronal. De cuando en cuando nos convocan a una manifestación, pero esto es totalmente insuficiente. La gente tiene muchas ganas de movilizarse, pero que los sindicatos no quieran movilizar en serio es una dificultad. Hay que hacer confluir todas las luchas que se están dando en una lucha global contra los recortes y el gobierno del PP. Y los sindicatos nos tienen que dar mucha más participación a las bases en la toma de decisiones.

Estalla la indignación de los trabajadores

La Generalitat quiere imponer una salvaje reducción salarial

El 4 de febrero los trabajadores de la televisión y radio públicas de Catalunya, TV3 y Catalunya Radio, de la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals, que están protagonizando desde hace semanas una lucha ejemplar —con huelgas incluidas— contra la privatización de ambos medios de comunicación y en defensa de sus condiciones laborales, se rebelaron contra la política despótica de los directivos de la cadena y del director de la Corporación, Brauli Duart, encerrándose en la televisión para exigir el respeto a su convenio y a sus condiciones salariales y laborales. Durante los días 6 y 7 de febrero los trabajadores decidirán en referéndum si van a la huelga indefinida o a una serie de paros periódicos y continuos.

Desde la administración y de los medios de comunicación de la derecha, tanto afines al PP como a CiU, se ha tratado inmediatamente de criminalizar a los trabajadores, acusándoles falsamente de retener a los directivos de la empresa.

Varios compañeros del Sindicat d'Estudiants nos acercamos la noche del 4 de febrero para expresar nuestra solidaridad al conjunto de la plantilla y para explicarles que su lucha es nuestra lucha, que su defensa de los salarios y de los puestos de trabajo es nuestra lucha por un futuro digno. Aprovechando esta visita entrevistamos a Roque Martínez, miembro del comité de empresa y delegado por la sección sindical de CGT de TV3.



Entrevista a Roque Martínez, miembro del comité de empresa por CGT

Sindicat d'Estudiants.— ¿Cuál es la situación en este momento?

Roque Martínez.— En este momento prácticamente han salido todos los miembros del consejo de dirección de bajo nivel, arriba todavía quedan el presidente de la Corporación, el director de la tele y varios jefes de alto rango, y la situación es que ellos pueden salir cuando quieran, pero se han de exponer a que la gente les diga alguna palabra, pero nada más que eso. No salen porque quieren utilizarlo como una forma para acusarnos de que les estamos reteniendo, pero nada más lejos de la realidad, que es lo que estamos tratando de explicar a todo el mundo.

SE.— ¿Cuáles son las razones del conflicto?

RM.— El conflicto viene porque lo que nunca hace [Brauli Duart, presidente

de la Corporación], ya que nunca viene aquí, es reunirse con la dirección de la TV3, ni reunirse con el comité de empresa, y nos obliga a ir a la dirección, a la Corporación. Hoy le ha dado por venir para reunirse aquí con el staff de dirección, supongo que para explicarles que él es muy fuerte, que él es muy valiente y que él se atreve con todo el mundo. Como reacción a la carta que nos llegó ayer, cuando estábamos en asamblea, a los miembros del comité y de los sindicatos y en la que nos decían que ya no tenemos convenio y que nos adscribirán o nos aplicarán el segundo convenio del audiovisual estatal, de técnicos, los trabajadores en ese momento se indignaron.

Esta forma de actuar ha hecho que esta dirección y el presidente de la Corporación

haya perdido toda credibilidad ante la gente. Hace que la gente saque de dentro fuerzas para oponerse a esta barbaridad, una medida que nos deja con salarios de miseria. Nos hace perder un convenio que nos ha costado 30 años de lucha poder conseguir. Lo que hay detrás es todo un proceso de degradación de los puestos de trabajo a través de familias profesionales, ya que significa dejar de considerar los oficios como tales y perder la calidad que en este momento pensamos que la TV3 puede ofrecer a los ciudadanos, que son en definitiva los dueños de esto.

El director de la televisión cobra 164.000 euros y nos pide a nosotros una rebaja salarial. Aparte del 30% de poder adquisitivo que ya hemos perdido, nos pide ahora, para reducir la deuda que dicen tener, otra re-

baja de un 13%, que si la sumamos al 7,14% que ya va incluido en los Presupuestos de la Generalitat es un 20,14% de rebaja salarial. Estaríamos hablando del 50% de nuestro salario, además del aumento de dos horas y media que nos han obligado a hacer (37,5 horas) y de la carga de trabajo que supone que toda la gente que ha salido con el PAC (ERE) ya no está. Esto ha hecho que en los diferentes departamentos haya una carga de trabajo real, o sea que la gente está ahora mismo con un gran estrés.

SE.— ¿Qué reacción han tenido los trabajadores?

RM.— Nosotros nos hemos llevado una sorpresa bastante agradable por la reacción de la gente que está sufriendo esta situación, porque es la propia gente la que

Huelga indefinida en Coca-Cola

¡Ni un paso atrás, ni un despido!

Entrevista a José Vicente Salinas, presidente del comité de empresa en Alicante

Con un beneficio de 160 millones de euros en el último año, Coca-Cola Iberian Partners pretende cerrar cuatro de sus plantas (Fuenlabrada, Alicante, Mallorca y Asturias), a través de un ERE que afecta a 1.250 trabajadores, el 30% de la plantilla. El 1 de febrero salieron a la calle 3.000 trabajadores en Alicante, y al día siguiente otros tantos de la factoría de Fuenlabrada recorrieron 20 kilómetros a pie hasta llegar a la Puerta del Sol al grito de "ya está aquí la marea roja". Tanto en Fuenlabrada como en Alicante los trabajadores se han declarado en huelga indefinida desde el 1 de febrero, el resto de plantas afectadas por el ERE harán paros parciales los días 4, 6, 11, y 13 de febrero. Todos los trabajadores están convocados por UGT y

CCOO a una movilización conjunta el 15 de febrero.

Desde EL MILITANTE queremos manifestar nuestra más sincera solidaridad y apoyo a esta lucha en defensa de todos los puestos de trabajo. Pensamos que para detener este ataque es necesario coordinar todas las factorías y declarar de forma inmediata la huelga indefinida de toda la plantilla. En el caso de UTE Alicante, contrata de la limpieza viaria y recogida de basura, siete días de huelga indefinida han servido para mantener a la totalidad de la plantilla, 466 empleados. La lucha sirve.

Entrevistamos a José Vicente Salinas, presidente del comité de empresa de la factoría de Alicante, por UGT.



danía alicantina y que Coca-Cola Iberia Partner retire el ERE. Aquí en Alicante el tejido industrial que tenemos está desapareciendo poco a poco, se cerró Altadis y otras fábricas importantes, Alcoa también está sufriendo deslocalizaciones y un ERE, sólo quedan empresas de servicios para trabajar en la hostelería.

EM.— ¿Cuántos trabajadores están afectados? ¿Qué argumentan para cerrar esas cuatro plantas?

JVS.— Unos 1.200 en total, 300 de ellos por recolocaciones en otras ciudades y el resto entre prejubilaciones y despidos.

La empresa alega motivos de reestructuración. No tienen motivos económicos, por ganar más dinero quieren cerrar cuatro plantas en España.

EM.— ¿Cómo afectará el ERE a los trabajadores del resto de factorías?

JVS.— Ahora no están afectados, pero en un futuro... no lo sabemos. En la memoria del ERE han calculado que podrían trabajar sólo con tres fábricas en toda España, de las once que hay en la actualidad, es decir aún podrían cerrar cuatro más en el futuro.

EM.— ¿Cuáles son las medidas que vais a tomar? ¿Tenéis prevista alguna

EL MILITANTE.— ¿Cuáles son vuestras reivindicaciones?

José Vicente Salinas.— Estamos luchando en contra del cierre de las cuatro plantas a nivel nacional. El cierre de Ali-

cante afectaría a 111 trabajadores despedidos y a 49 recolocados fuera de la provincia. Además de todos los empleos que se perderían de empresas externas y subcontratas. Pedimos el apoyo de toda la ciuda-

de TV3

se ha tirado para adelante, y hemos tenido que correr para no quedarnos atrás, la gente que estamos en el comité de empresa y en las secciones sindicales. La gente está ya harta de una situación que no tiene límite. Nos hicieron un ERE que afectó a 224 personas. Pensábamos que con esta reducción de masa salarial sería bastante, pero no es bastante. Ahora nos querían aplicar el convenio de Sanidad, del personal no estatutario, del ICS. Una cosa estrambótica porque nosotros tenemos un convenio. Ellos por la reforma laboral nos pueden obligar a hacer familias profesionales, pero lo que han intentado hasta hoy es hablar de familias salariales, y desvirtúan las categorías, los oficios de la gente que estamos aquí dentro. Es decir, tú estarás con el sonido, pero podrás llevar una cámara y podrás hacer no sé qué más.

Creo que [todo esto] es una bravuconada de este señor [Braulí Duar], que parece que estuvo en los Mossos d'Esquadra de anterior oficio, y que quiere utilizar el orden y mando y el no te muevas que si no, no sales en la foto. Por cierto, somos la primera empresa pública de la Generalitat sin convenio, unos 2.500 trabajadores que nos quedamos sin convenio.

SE.— ¿Habéis recibido solidaridad de compañeros de otros medios de comunicación?

RM.— Mira, ahora mismo hay tres compañeras que vienen de una red que se llama Mitjans en Lluita (Medios en Lucha), que haber si pueden entrar para expresarnos su solidaridad. Estamos en contacto con ellos, con toda esta gente que está organizada en los medios de comunicación privados, y con los que mantenemos contacto para ver si podemos arrancar un levantamiento de la moral de la gente que, en definitiva, es lo que ahora mismo nos hace falta, es decir creer que sí se puede conseguir.

movilización conjunta con el resto de factorías?

JVS.— Tenemos un calendario de manifestaciones y movilizaciones, además de recabar el apoyo de todos los trabajadores. Realizaremos una manifestación desde la fábrica hasta el paseo de la Muntanyeta, también nos concentraremos en Madrid frente a la sede central de la empresa. Y lo más importante: la huelga indefinida.

A nivel estatal hemos planteado paros las dos próximas semanas, martes y jueves dos horas a principio de cada turno. A partir de la tercera semana los paros serán de ocho horas. Con la planta de Asturias y Fuenlabrada, nos concentraremos en Madrid el 7 de febrero.

EM.— ¿Cómo han afectado las medidas del gobierno del PP en este conflicto?

JVS.— Con la antigua normativa laboral este ERE sería inviable totalmente porque no hay motivos económicos para justificarlo. Antes de la reforma laboral sería ilegal, no podrían siquiera plantearlo.

EM.— ¿Qué opinas sobre otras movilizaciones que han tenido éxito, como la lucha de los trabajadores de la sanidad madrileña o de los trabajadores de la limpieza?

JVS.— Es el único camino que nos ha dejado el gobierno para poder intentar solucionar los problemas de los trabajadores. Manifestarnos y protestar. En cuanto a los trabajadores y sindicatos de la basura nos han mostrado su apoyo.

Panrico: cuatro meses en huelga indefinida

Tras casi cuatro meses de huelga indefinida, iniciada el 13 de octubre, los trabajadores y las trabajadoras de la planta de Santa Perpètua de la Mogoda (Barcelona) están demostrando una gran determinación en su lucha contra el salvaje ERE planteado por la empresa, que implica el despido de 745 trabajadores de un total de más de 3.000 en las seis plantas del Estado y una reducción salarial del 18%.

La fábrica de Santa Perpètua es la que se lleva la peor parte, ya que pasaría de los 234 trabajadores actuales a tan solo 60. Ni siquiera la producción se puede mantener con una plantilla tan reducida. A pesar de que en el cómputo global de las votaciones en todas las fábricas se rechazó el ERE, este se acabó firmando por la mayoría de representantes del comité in-

tercentros (6 de UGT y 3 de CCOO) el 25 de noviembre.

La huelga de Panrico, que se ha convertido en la huelga más larga desde 1976 en Catalunya, es un referente de lucha para miles y miles de trabajadores que se enfrentan al chantaje empresarial. De hecho, su reivindicación es muy clara: "0 despidos, 0 rebajas".

Los dirigentes sindicales, y particularmente de CCOO de Catalunya y Barcelona, tienen la obligación de hacer mucho más de lo hecho hasta ahora en apoyo a la huelga de Panrico. Esta lucha ha suscitado una gran simpatía por parte de los trabajadores en Catalunya y fuera de ella, los dirigentes sindicales tienen la posibilidad y la responsabilidad de dar un cauce para que toda esta solidaridad se exprese, se organice

y se convierta en un movimiento muy potente. Hay condiciones para ello. El comité de huelga de Panrico ha convocado una manifestación de solidaridad en Sabadell el 7 de febrero, que será masiva con toda seguridad. Pero inmediatamente después debe prepararse otra gran manifestación en Barcelona. Hay que unificar la lucha de Panrico con otras luchas, como la de los trabajadores de TV3 o la del Metal y preparar el terreno para huelga general en Catalunya. Como se ha demostrado con la lucha de los vecinos de Gamonal, la de los trabajadores de la basura de Madrid o de la Mareia Blanca, ¡sí se puede ganar esta lucha!

Reproducimos la entrevista que realizamos en la fábrica de Santa Perpètua a Beatriz Arenas, miembro del comité de empresa de Panrico por CCOO.

Entrevista a Beatriz Arenas, miembro del comité de empresa por CCOO



EL MILITANTE.— Lleváis más de tres meses de huelga indefinida, ¿cómo os encontráis y en qué punto se encuentra la lucha?

Beatriz Arenas.— Bueno, los ánimos están bastante bien, aunque la resistencia económica que podíamos tener los trabajadores se va agotando, y es lo único. Estamos haciendo muchísimas cosas para aumentar los fondos de la caja de resistencia y que podamos resistir, porque la empresa no quiere sentarse con nosotros a negociar. Está esperando el famoso juicio del 13 de febrero [por la demanda de Panrico contra los trabajadores por huelga "ilegal"]. Después del 13, nosotros seguiremos con la lucha. Estamos dispuestos a aguantar, después de cuatro meses, lo que haga falta. Ahí estamos, buscando métodos, organizando conciertos y estas cosas, para aguantar.

EM.— Luchas como la de los trabajadores de limpieza en Madrid, o la de los vecinos de Gamonal en Burgos demuestran que se puede conseguir parar los ataques...

BA.— Se pueden conseguir muchas cosas luchando, sin luchar si que no se va conseguir nada, y ahí estamos, luchando con el fin de conseguirlo...

EM.— En conflictos como el vuestro se ve con claridad la necesidad de recuperar y utilizar los métodos de lucha de la clase obrera para resistir, ¿cómo os habéis organizado de cara a aguantar y

mantener una huelga durante más de tres meses?

BA.— Hemos ido aprendiendo a medida que han pasado los días porque claro, la huelga más grande que hemos hecho ha sido de una semana. Al principio todos íbamos a todos lados, pero aprendimos y nos hemos organizado en grupos de trabajo. Tenemos un grupo que se encarga de dar charlas, otro que se encarga de hacer manualidades, otro que se dedica a ir a los mercadillos a vender, grupos de piquetes aquí en la fábrica..., por ejemplo, mañana hay un grupo que va a Colega, embotelladora de Coca Cola que ha planteado un ERE. Tenemos asambleas previstas cada semana por si salen dudas y también para hablar entre nosotros, los grupos, y nos está yendo muy bien porque hay muchas aportaciones y ya estamos muy organizados.

EM.— Este ataque no es algo ajeno a muchos otros, como por ejemplo está ocurriendo ahora con los trabajadores de TV3 y Radio Catalunya, a los que les plantean una rebaja salarial del 40%, o con los trabajadores de Coca Cola con un ERE salvaje. ¿No creéis que los dirigentes sindicales deberían unificar y extender los conflictos?

BA.— Yo creo que en los tiempos que corren, con todas las empresas que están teniendo conflictos, que cada vez son más, con empresas importantes que no les importa despedir a gente, los trabajadores nos tenemos que unir, con dirigentes sindica-

“Los sindicatos deben unir a las empresas en lucha”

les o sin dirigentes sindicales. Lo lógico es que los dirigentes sindicales nos unieran, para eso están los sindicatos, y si no están tendremos que buscarnos la vida los trabajadores y empezar a crear una coordinación de empresas en lucha. Lo tenemos en mente también.

EM.— Desde EL MILITANTE creemos que actualmente hay una crisis del sindicalismo de pactos, de moqueta, y se ha demostrado de sobra que ese sindicalismo no funciona, y que es necesario, ante la ofensiva patronal, un sindicalismo de clase y combativo, ¿qué pensáis de esto?

BA.— Urgentísimo, urgentísimo. Ya que hemos vuelto a hacer treinta años en derechos laborales, que nos los han quitado todos, pues debemos volver a hacer treinta años en manifestaciones, recuperando la reivindicación y la lucha que existía en aquel entonces. Tenemos que volver a tirarnos a la calle a recuperar todo lo que nos han quitado.

EM.— Por parte de la Federación Agroalimentaria, ¿hay un plan de lucha para Panrico y otras empresas u os estáis organizando vosotros por vuestra cuenta?

BA.— Bueno, tenemos a la Federación que nos apoya muchísimo, todo hay que decirlo, porque si fuera por el sindicato estatal ya habrían firmado, así de claro. Yo personalmente creo que deberían aportar más. Sí que están haciendo muchos intentos por hablar con la Generalitat, para que medien, para que sienten a la empresa a negociar, y a mí me consta que eso son llamadas diarias que desde la Federación se están haciendo para conseguir la negociación desde aquí, pero no se consigue. También creo que el sindicato debería aportar un poco de ayuda a la caja de resistencia. En general, creo que los sindicatos deberían apostar más por la unidad y juntarnos más las empresas que estamos en lucha. Actualmente aquí en el Vallès somos unas cuantas, el tejido industrial se lo están cargando.

Victoria histórica de la Marea Blanca

¡Este es el camino!



Asamblea en el Gregorio Marañón



Manifestación frente al Hospital del Henares

Carlos Ramírez

El 31 de octubre de 2012 el gobierno del PP de la Comunidad de Madrid (CAM) anunciaba, en la presentación de los presupuestos, un plan que, de haberse aplicado, habría supuesto la destrucción de la sanidad pública madrileña. Incluía, entre otras medidas, la privatización de la gestión de seis hospitales públicos y 27 centros de salud.

El pasado 27 de enero el Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) ratificaba la suspensión cautelar del concurso que adjudicó a las empresas Sanitas, Ribera Salud e HIMA San Pablo los hospitales Infanta Leonor, Infanta Sofía, Infanta Cristina, Hospital del Henares, del Tajo y del Sureste. Horas después el presidente de la CAM, Ignacio González, no tuvo más remedio que anunciar la renuncia definitiva de su gobierno a llevar adelante este plan privatizador y dejar sin efecto el traspaso de la gestión a las empresas. Este anuncio vino acompañado de la dimisión del principal artífice del proyecto, el consejero de Sanidad, Javier Fernández-Lasquetty.

El PP intenta (con poco éxito) minimizar esta contundente derrota. Así, el señor Ignacio González se atreve a decir que "rechaza que dejar sin efecto este plan suponga un 'fracaso'". Por supuesto que ha fracasado. El objetivo de dar un paso decisivo hacia el desmantelamiento de la sanidad pública madrileña, el de construir un nuevo y caudaloso canal a través del cual trasvasar miles de millones de dinero público a los empresarios, para que estos sigan aumentando sus cuentas de resultados a costa de nuestra salud, ha sido derrotado y privatizar la asistencia de 1.300.000 pacientes de la Comunidad, afectando a 5.000 médicos y sanitarios, se ha echado abajo. ¡Claro que ha sido un rotundo, inapelable y

estrepitoso fracaso! Es más, la derrota ha sido tan dura que ha provocado un auténtico crujido en el ya de por sí delicado andamiaje de la estabilidad interna del PP.

El Partido Popular y sus medios de comunicación, a la hora de explicar la razón de este varapalo, solo hacen referencia a la orden del TSJM. No están dispuestos a admitir que han sido derrotados por la lucha de los trabajadores, aunque esta es la única verdad. Hay que combatir con firmeza cualquier intento, venga de donde venga, de minusvalorar o de esconder el papel fundamental y decisivo jugado por la organización y movilización de los trabajadores del sector sanitario, en la consecución de esta histórica victoria.

La irrupción desbordante de la Marea Blanca

La irrupción de la Marea Blanca supuso un auténtico terremoto social. El primer hospital en saltar fue el de La Princesa, organizando un encierro permanente que luego se extendió a otros 25 hospitales públicos de la CAM. A partir de aquí todo se desbordó. La Marea Blanca recogió 1.700.000 firmas en diciembre de 2012, 70.000 trabajadores del sector protagonizaron 22 días de huelga entre noviembre de 2012 y junio de 2013; en total se convocaron 15 "mareas blancas", con una altísima participación de la población madrileña; también se organizó una consulta ciudadana en la primavera de 2013 en la que participaron 950.000 personas.

La Marea Blanca ha impulsado una corriente de lucha en la que han participado, además de los trabajadores sanitarios, jóvenes, amas de casa, jubilados y trabajadores de todos los sectores. Es en este contexto de sublevación de los trabajadores sanitarios y de identificación total con esta lucha de la inmensa mayoría de la población, en el que

se produce el primer fallo judicial (julio de 2013) que ordena paralizar la privatización, ratificado de nuevo el pasado mes de enero.

Argumentar que el ambiente social de oposición a la privatización generado por esta lucha no ha tenido ninguna influencia en la decisión judicial y que la sentencia se hubiera producido de todas formas, con o sin Marea Blanca, es un burdo intento de falsear la realidad para tratar de impedir el aumento de la confianza que los trabajadores sentimos en nuestras propias fuerzas, que la idea de que SÍ SE PUEDE siga extendiéndose y que los métodos de lucha empleados por la Marea Blanca se repitan en futuras movilizaciones.

Desempolvando unos métodos de lucha más necesarios que nunca

El respaldo que ha tenido esta movilización no sólo se ha debido a la percepción de que una conquista social fundamental estaba en peligro sino también a los métodos y decisión con los que los trabajadores la han llevado adelante desde el primer momento. Por un lado con planteamientos contundentes, como han sido las jornadas de huelga del conjunto del personal sanitario convocadas por los sindicatos integrantes de la Mesa Sectorial, y especialmente la huelga indefinida convocada por la Asociación de Facultativos Especialistas de Madrid (AFEM), que se mantuvo durante cinco semanas, sumando 22 jornadas de huelga entre los médicos, y que supuso la pérdida de hasta 2.000 euros para aquellos facultativos que han seguido todos los paros. No importaron las dificultades económicas cuando la movilización se planteó de forma seria, convirtiéndose incluso esta radicalidad en un activo para el éxito de la misma.

PASA A LA PÁGINA 2

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícalo con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

Recibe El Militante en tu casa
Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA		
• Cádiz	678 940 435	
• Granada	616 893 592	
• Málaga	952 276 563	
• Sevilla	619 745 685	
ARAGÓN		
• Zaragoza	697 338 376	
ASTURIAS	985 550 933	
CASTILLA-LA MANCHA		
• Guadalajara	949 201 025	
• Puertollano	650 837 265	
• Toledo	699 956 847	
CASTILLA Y LEÓN		
• Salamanca	653 699 755	
CATALUNYA		
• Barcelona	933 248 325	
• Girona	657 212 367	
• Tarragona	660 721 075	
EUSKAL HERRIA		
• Álava	945 231 202	
• Guipúzcoa	625 707 798	
• Pamplona	635 919 738	
• Vizcaya	656 714 818	
GALICIA		
• Compostela	679 500 266	
• Coruña	600 810 516	
• Ferrol	626 746 950	
• Vigo	636 217 248	
MADRID	914 280 397	
PAÍS VALENCIA	685 098 482	

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net